



E. GRAU. HOMENAJE A LA CRUZ ROJA COLOMBIANA/72

La pequeña palabra desbordante,
de la que nadie, oyéndola, diría
que esconde ardor o lágrimas.
Pero aunque pasen las generaciones,
maduren las culturas y decaigan,
sigue diciendo.

Emily Dickinson

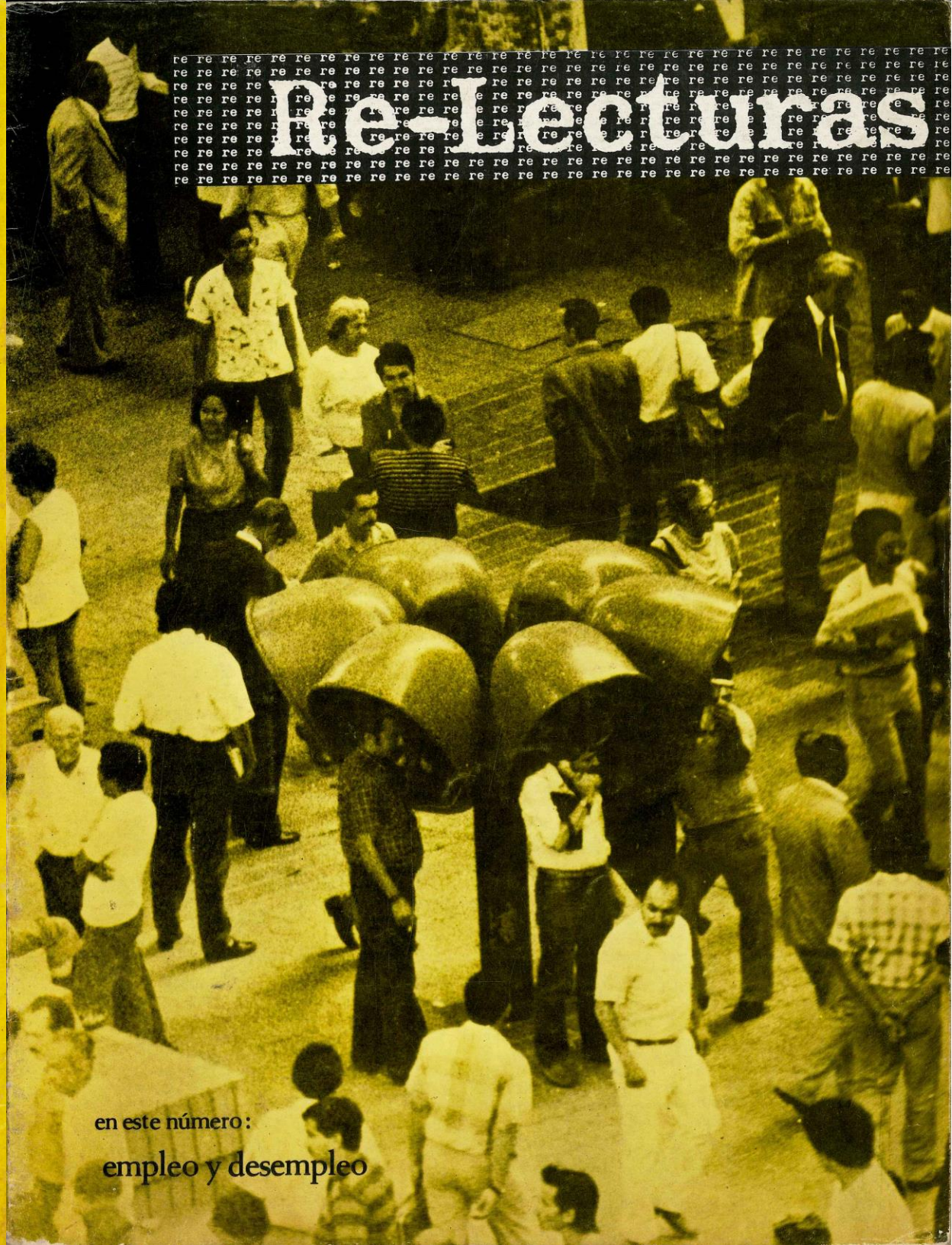
Re-Lecturas

Una revista del



INSTITUTO
POPULAR
DE
CAPACITACION

- A.A. 9690 MEDELLÍN -



Re-Lecturas

en este número:

empleo y desempleo

Re-Lecturas

Instituto Popular de Capacitación

IPC

Marzo de 1987

Año II Número 3

Precio \$300.00

Director:
Jorge Giraldo

Consejo Editorial
Junta Directiva IPC

Consejo de Redacción:
Jesús Balbín
Alonso Salazar
Rubén Fernández
Guillermo Zapata

Colaboran en este número:
Oscar Useche
Jorge Bernal
Jorge Giraldo
Alonso Salazar
León Zuleta R.

Fotografía Carátula:
Re-Lecturas

CORPORACION DE PROMOCION POPULAR

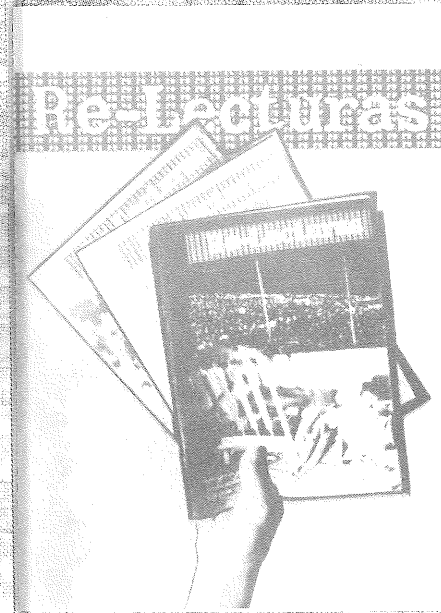
Personería Jurídica 1467/84. Minjusticia
Medellín



NUEVA SEDE
Y
NUEVO TELEFONO
Calle 56 No. 41 - 109
Tel: 254 29 51
A.A. 9690
Medellín

CONTENIDO

Re-dedor	3
Re-flexión	15
- OTRA MANERA DE VER EL DESEM- PLEO Y SU INCIDENCIA EN EL MOVI- MIENTO OBRERO. - MICROEMPRESA Y DESCENTRALIZA- CION. OBSERVACIONES SOBRE EL CASO GRULLA.	
Re-godeo	37
- UNAS FIESTAS, UN PERSONAJE. - LA SEXUALIDAD DE LOS TRABAJA- DORES.	
Re-señamos	40
Re-saltamos	41



NUESTRO TERCER NUMERO.

Continuando con la línea que hemos querido mantener, al desarrollar centralmente un tema específico en cada una de nuestras ediciones, RE-LECTURAS selecciono para este número una serie de artículos que de una u otra manera tienen que ver con el desempleo.

Obviamente, dándole un poco más de amplitud al articulado y de acuerdo a las secciones que hemos hecho aparecer en los números anteriores, mostraremos aquí artículos que hablan de la CUT, la cultura y una celebración popular.

En nuestra mirada al *Re-dedor* no podíamos dejar pasar el hecho de la constitución de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) de Colombia, se hace una mirada histórica de las condiciones dentro del movimiento sindical al momento de nacer y un balance estadístico de su real poder y presencia en el panorama nacional.

Echándole la "miradita" al desempleo, la *Re-flexión* esta vez, cuenta con: "La otra manera de ver el desempleo y su incidencia en el Movimiento obrero"; las interpretaciones y posiciones frente a este gran problema, que están al orden del día en los principales escenarios de la vida nacional. Para esto, nuestros colaboradores, han elaborado un artículo con base en nuestros propios seminarios y producciones, teniendo en cuenta algunos trabajos sobre la economía capitalista internacional, y las conclusiones que dejó la Misión Chenery.

Reforzando el análisis hemos seleccionado un trabajo sobre descentralización empresarial y las microempresas, que desde un caso concreto -Grulla- muestra cómo se ha adoptado tal estrategia, siendo esta una nueva política de organización del trabajo, manejo del personal y enfrentamiento al sindicato.

Este es el compendio de artículos, que con otros no menos importantes, hacen nuestro aporte en esta discusión. Persistimos en la idea que, ésta sea una herramienta de trabajo, al servicio de la educación popular y el movimiento popular. Ayúdenos a lograrlo.

la CUT: realidades y perspectivas

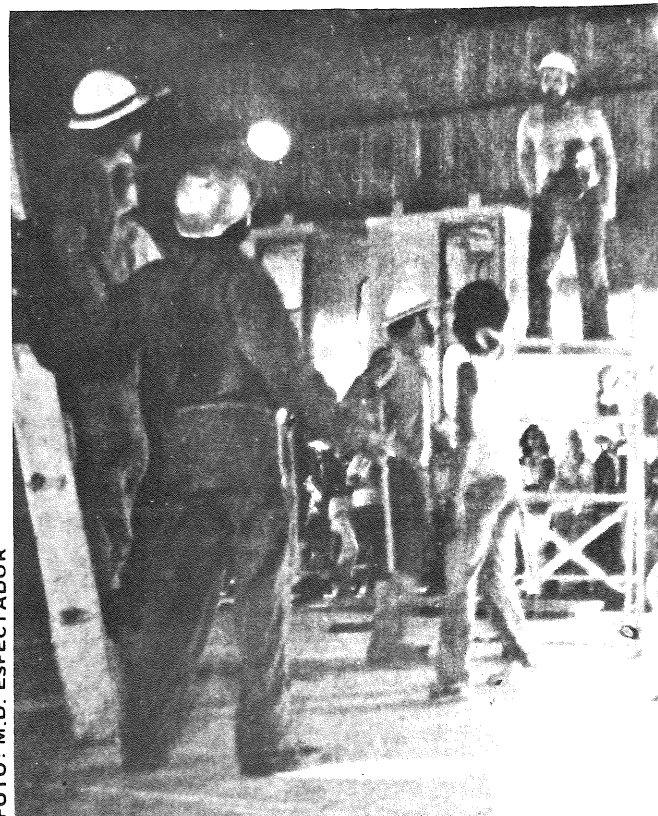


FOTO: M. D. ESPECTADOR

La reciente realización del Congreso Constitutivo de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) significa la apertura de una nueva etapa del sindicalismo colombiano y la creación de nuevas condiciones para la unidad obrera y sindical. La indudable trascendencia de éste hecho en la vida del movimiento obrero y popular nos induce a intentar un primer análisis de sus realidades y perspectivas, introduciéndonos así en un debate, hoy más que nunca vigente, respecto de las limitaciones y problemas seculares de nuestro sindicalismo y por supuesto, de los nuevos problemas planteados así como de respuestas originales que estos exigen.

1. La unidad, una vieja aspiración obrera:

Ha transcurrido mucho tiempo desde cuando el vigoroso movimiento obrero de los años veinte, mostró a Colombia las posibilidades que el proletariado tenía de irrumpir como movimiento social

Re-dedor

y de incidir en las transformaciones de un país envuelto en múltiples contradicciones. Debatiéndose en medio de una feroz represión, carente de experiencia y apenas iluminado por los primeros destellos de la conciencia de clase, este movimiento consiguió imponerse como una REALIDAD NACIONAL que no expresaba solamente la sumatoria de las innumerables explosiones de lucha de los núcleos de trabajadores a lo largo y ancho de la moderna geografía que estaba delineando el capitalismo en expansión, sino que estaba marcada por la dinámica de la solidaridad, de la necesidad de proyectar las luchas locales o de un sector de trabajadores, como *confrontaciones nacionales*, es decir, como una lucha de toda la clase.

Para la naciente clase obrera, todo estaba por conquistar, todo por conocer y experimentar, todo por construir. Pero si había un factor que se palpaba en el ambiente obrero de la época, que no era el desarrollo de ninguna reacionalización teórica sino la concreción de una lógica que no suscitaba siquiera debate: se debía actuar unidos y en todo el país. Los congresos nacionales del trabajo, el surgimiento de dirigentes obreros como Mahecha, María Cano, Uribe Márquez o Torres Giraldo, quienes actuaban como líderes en todo el país y

no logran de una manera específica, la construcción de instrumentos políticos y sindicales nacionales únicos y firmemente entrelazados (PSR, CNT) y por sobre todo la difusión de la huelga de solidaridad como instrumento de integración y de respuesta cohesionada al capital, demuestran la vocación de unidad de la cual estuvo impregnada esta etapa de la historia obrera en el país.

Por supuesto no pretendemos idealizar la mencionada experiencia, tan llena también de limitaciones y vacíos, pero sí llamar la atención sobre sus ricas enseñanzas, objeto ya del estudio sistemático de diversos investigadores sociales. Y además, ratificar una conclusión: La división no está en los orígenes de nuestro movimiento obrero, no es un factor inherente a su surgimiento, no es un pecado original. Por el contrario es en esa fase primigenia cuando nuestro movimiento obrero consigue una importantísima experiencia unitaria, que, por lo demás, se alcanza en un breve período de tiempo.

La división es entonces producto de condiciones que se presentaron luego, como fruto de la dinámica del propio movimiento obrero, pero también de la acción de la burguesía, de las clases dominantes y su Estado.

Las derrotas infligidas a los trabajadores; la acción sistemática del Estado sobre sus luchas y organizaciones para reglamentarlas, obstaculizarlas, minimizarlas, mellar el filo de sus herramientas, es decir someterlas a un proceso de absorción e institucionalización; la desintegración de la acción obrera que da como resultado la separación de los aspectos políticos, sindicales y sociales de la lucha y sobre todo el alejamiento de la acción política de los trabajadores para incurrir en una actividad meramente depresiva y circunscrita al terreno económico; la incapacidad de construir un auténtico partido de clase de los obreros; la pérdida de la autonomía de las organizaciones sindicales frente al Estado y a los partidos de las clases dominantes y la conciencia de parte de estos y de otros organismos de dominación como la iglesia, de la necesidad de incidir y controlar el movimiento obrero, están dentro de los elementos principales que explican la división obrera y el estado de postración en el cual se halla sumido el proletariado colombiano.

Así pues, a un corto período en el que prevaleció la unidad e integración del movimiento obrero, se concede una etapa en la cual escasamente se mantiene un crónico aparato sindical (la CTC) y poco a poco se van acentuando los factores que favorecen la atomización y desintegración del movimiento en todos los aspectos. Como la lucha obrera se había ido restringiendo a la mera lucha de resistencia económica, la expresión última de la división fue el fraccionamiento del movimiento sindical.

Durante una ya larga fase, la configuración de cuatro agrupamientos sindicales orgánicos (las llamadas cuatro centrales obreras) y del vasto e inorgánico sector del sindicalismo independiente, fueron el símbolo imbatible de la debilidad y la división no sólo de los sindicatos, sino del conjunto del movimiento obrero. Y durante todo este período, la inexistencia de la unidad ha sido tanto una variable explicativa de las derrotas obreras y de las carencias del proceso de acumulación revolucionaria en el país, como -por oposición- una de las aspiraciones centrales, de los anhelos programáticos del movimiento obrero.

De allí que hace años que la consigna de la unidad es tema de debates y discursos, de propuestas e intentonas, hasta el punto de desgastarse ante los

ojos de las masas explotadas, de aparecer como una consigna demagógica, lejana, casi inalcanzable en la realidad. Y la verdad sea dicha, la complejidad de las causas determinantes de la división y de las condiciones en que se desenvuelve el movimiento obrero, impiden el poner fin a dicho mal, sea asunto que permita soluciones simplistas o que pretenda ser resuelto con la mera fusión de los aparatos sindicales, si ello fuera posible.

2. Algunas realidades del movimiento sindical al momento de nacer la CUT:

Es reconocida la debilidad del sindicalismo colombiano. Esta endeblez está referida fundamentalmente a aspectos estructurales y no tanto a la pequeñez cuantitativa. Así, a pesar de que la tasa de sindicalización no llega al 20o/o de la fuerza laboral, el problema central está en que en el concierto político, económico y social, el peso específico del movimiento sindical es aún más insignificante. Su capacidad de negociación, de incidencia en las decisiones y en las transformaciones, su peso político es minúsculo. Y si no está en capacidad de hacer valer los intereses de la masa de trabajadores organizada sindicalmente, mucho menos puede proyectarse o representar a la inmensa franja de trabajadores no sindicalizados, o a los desempleados o a otros sectores del pueblo.

Orgánicamente, aparte de las causas que hemos enumerado más arriba, este problema está ligado a la deformación de una estructura reglamentada por el Estado, que privilegia al raquítrico sindicalismo de base en detrimento de la organización por rama industrial.

Echemos una ojeada a algunas cifras del movimiento sindical colombiano, advirtiendo que las estadísticas sindicales en nuestro país, apenas si pueden tomarse como un punto de referencia, pues su total desorden e inconsistencia, aunadas a la manipulación y la falta de trabajo sistemático, las hacen poco confiables:

Los datos de 1981, arrojan un número de sindicalizados de 1'137.859 -cifra sin duda inflada-, de los cuales casi el 50o/o estarían afiliados a la UTC. El 2o. censo sindical nacional, del Ministerio de Trabajo, muestra en cambio una masa de sindicalizados de 873.442 y una distribución por afiliación que otorga a la UTC cerca del 20o/o, desta-

cando que el mayor número de trabajadores sindicalizados (el 51o/o) se ubican dentro del sector independiente. Estas cifras sin duda, están más próximas a la realidad.

En cuanto a la participación porcentual de la población afiliada por clase de sindicatos se observa que entre los sindicatos de base y los gremiales (formas más rudimentarias de organización sindical) acopian el 83o/o de los sindicalizados, mientras que los organizados en sindicatos de industria sólo llegan el 16.4o/o. (Ver cuadro No. 1).

Pero más allá de las cifras, aparece la realidad de un sindicalismo en crisis que hace agua por todos los costados y que precisamente ostenta toda sus miserias en los momentos en que los capitalistas -acosados por su propia crisis- procuran un reacomodo de las relaciones entre el trabajo asalariado y el capital y una minimización de la parte del producto destinado a la remuneración de la mano de obra. Los sindicatos en Colombia no consiguieron el elemental objetivo de evitar un drástico deterioro de los salarios y de las condiciones de vida de los trabajadores.

La clase obrera fue golpeada en todos los terrenos durante el último período y continúa cediendo posiciones y perdiendo conquistas, carente de instrumentos adecuados para enfrentar la ofensiva y con un sindicalismo atomizado y falto de iniciativa que no le permite superar el arrinconamiento meramente defensivo a que está sometida.

Este es un factor objetivo, exigente, casi angustiioso, para que se produzca una presión de base y un requerimiento apremiante de unidad.

Ya históricamente se venían acumulando factores en este sentido. Los aparatos sindicales en manos de sectores patronales y de derecha (UTC, CTC, CGT) perdían aceleradamente influencia y capacidad de maniobra, cada vez más sindicatos se desafiaban para engrosar las filas del sindicalismo independiente, de la CSTC, sectores estos que ofrecían una más clara disposición de enfrentamiento a la patronal, en el seno de las cuales no se expresaba el aberrante tráfico con los intereses de los asalariados (que eran pan de cada día en las centrales con una dirigencia corrupta condescendiente con el Estado y el patrón), y en donde, valga la

verdad, se conseguían algunos éxitos en la defensa del ingreso obrero.

El desprestigio de la dirigencia de las centrales sindicales en pleno declive (UTC, CTC, CGT); el temor a que todo el espacio de lucha que se abría entre los trabajadores fuera capitalizado por el sindicalismo independiente y al CSTC -sectores de influencia de izquierda-; el fracaso de intentos como el Frente Sindical Democrático para recomponer una dirección sindical de derecha; el estallido de contradicciones internas en estas centrales, unas motivadas por escándalos en torno al manejo de los fondos sindicales y las ayudas económicas internacionales y, otras por diferencias en la orientación política, particularmente agudizadas por la configuración de un proyecto de corte socialdemócrata, articulado a nivel sindical durante el ejercicio ministerial de Jorge Carrillo; la incidencia de algunas fuerzas e ideas de izquierda al interior de estas centrales, son algunos de los aspectos fundamentales que produjeron ese estallido de una de las crisis más agudas y definitivas en el seno de la dirección sindical derechista en nuestro país, a su vez una de las condiciones propiciatorias del surgimiento de la CUT.

Vale la pena subrayar que las divergencias en torno a la orientación política del movimiento sindical en las centrales UTC, CTC y CGT tienen que ver con la incidencia de corrientes ideológicas y políticas con raíces internacionales y están relacionadas con la implementación de proyectos coherentes en busca de una base social de masas, que permitan levantar alternativas institucionales con arraigo popular, para oponer a los proyectos revolucionarios que se proponen construir opciones de poder y de creación de una sociedad nueva, en la perspectiva del socialismo obrero.

El proyecto social demócrata es todavía incipiente en Colombia, apenas se está estructurando y bebiendo en la fuente de las teorías de la democracia participativa y de la promoción de la comunidad. El impulso de la ruptura orgánica de las centrales patronales, por parte de esta corriente y su participación en la constitución de la CUT está dirigido a avanzar en la edificación de una base social entre los trabajadores en vista a fortalecerse como una reserva institucional que mantiene diferencias con los métodos y planteamientos de la tradición liberal-conservadora.

En cuanto a la CSTC y al sindicalismo independiente es indiscutible que las diferenciaciones establecidas con las centrales patronales les había reportado un crecimiento que no era suficiente para ganar la hegemonía del movimiento sindical y para revertir la crisis del sindicalismo. De una parte porque no estaban del todo exentos de deficiencias en el manejo de la lucha contra los patronos y el Estado. La acusación de conciliacionismo hecha a la CSTC en varias ocasiones por sectores obreros radicalizados parece estar relacionada con el conservadurismo en la dirección de algunas luchas en donde se puso por encima de la preservación o fortalecimiento del aparato sindical por sobre la defensa de los intereses y reivindicaciones obreras. Pero no cabe duda que el fondo del problema está en la vía de acumulación de fuerzas proclamada por la conducción política de esta central que hace énfasis en la conquista de espacios institucionales en busca de reformas económicas y políticas que -desde su óptica- abran paso a transformaciones sustanciales de la sociedad. En este sentido se debería evitar cualquier radicalización en la lucha que desfavorezca la apertura o consolidación de dichos espacios, incluida la legitimidad del aparato sindical.

La heterogeneidad del sindicalismo independiente, de otra parte, muestra importantes sectores que consiguieron ejercitar un nivel de confrontación con la patronal y el Estado en defensa de los intereses de la clase, que condujeron a identificarlo como el sector más combativo y consecuente del sindicalismo. No en vano las estadísticas año a año demostraban que el mayor número de huelgas libradas en Colombia, eran -de lejos- las dirigidas por el sindicalismo independiente. Pero también al interior de este sector se encontraban formaciones sindicales en las cuales existía un abismo entre su discurso radical y su práctica cotidiana y en las cuales había más ruido que consecuencia. Además el extremado grado de dispersión y atomización hacían sumamente difícil la acción concreta, la coordinación y el ejercicio del apoyo mutuo y de la solidaridad.

Finalmente en esta descripción rápida de algunos aspectos de la realidad del movimiento sindical al momento de constituirse la CUT, cabe señalar que hay un elemento común a todos los sectores, aunque con diverso grado e intensidad. Nos referimos a la democracia obrera.

Los sindicatos en Colombia han ido convirtiéndose en baluartes de la antidemocracia. La participación real de la base de afiliados es en extremo restringida, en verdad meramente formal. Cada vez con más fuerza, estas organizaciones aparecen como aparatos paquidérmicos en cuya dirección anida el burocratismo y la opinión y la acción (en

muchos casos más bien la ausencia de acción) de las direcciones, asfixia la iniciativa y la movilización de la base en torno a las tareas.

La formación de direcciones inamovibles que tienen en sus manos todos los hilos y relaciones y que se plantean como indispensables, aunadas a las prácticas hegemónicas de los sectores que acceden a las direcciones, se traducen en una práctica que reproduce la antidemocracia de las instituciones del régimen, que niega la autonomía de las organizaciones y que cierra el camino a la iniciativa y a la acción de la base, así como a su participación en las decisiones y en la conducción de los sindicatos.

La irrupción de la CUT en el país, está marcada entonces por este panorama de crisis en el movimiento obrero y, precisamente por ello, exhibe como partida de nacimiento el "solemne compromiso histórico" de constituirse en opción de reagrupamiento y camino de superación de los problemas capitales del sindicalismo.

3. El proceso de la CUT: En pos de una esperanza:

Durante el año de 1985 se desata un fuerte proceso de reagrupamiento y centralización de los movimientos populares. La preparación del Paro Cívico Nacional y especialmente la realización del Encuentro Nacional Obrero-Popular en Bogotá fueron un gran aliciente de esta tendencia. El movimiento cívico y popular, de mayor dinámica entonces, concreta las propuestas para su propia estructuración y unidad que habían de confluir en la realización del II congreso de organizaciones cívicas y populares en Julio de 1986.

El movimiento campesino, los indígenas e importantes sectores de la izquierda también adelantaban proyectos unitarios de envergadura.

Acosados por los nuevos ritmos del proceso social y político y por las necesidades apremiantes del propio movimiento obrero y sindical, el clima unitario también comienza a hacerse evidente allí. El primer gran paso se da en la primera mitad del 86 donde se consigue un acuerdo entre la CSTC y lo más representativo del sindicalismo independiente para convocar un Encuentro Nacional Sindical, abierto a todos los sindicatos y cuyo objetivo central sería el "llamamiento a convocatoria del congreso constitutivo de la nueva central clasista, democrática y revolucionaria". Se trataba de un intento del conjunto de la izquierda colombiana por retomar la iniciativa en el movimiento sindical y presentar una salida a su crisis.

Aparecía aquí un elemento que había jugado también un papel en los otros procesos de centralización mencionados: la izquierda comenzaba a pensar más en función de los intereses y necesidades de las masas y en sus proyectos globales que en las discusiones internas y en la preservación de intereses de grupo. La izquierda colombiana se abría más claramente a la vivencia de la experiencia unitaria en todos los terrenos.

Lo que no alcanzó a prever suficientemente la izquierda fue la inminencia de la fractura de los aparatos sindicales de la derecha y en cierto modo, la aparición del sector liderado por Carrillo desprendido de la UTC y la CTC con suficiente fuerza orgánica como para constituir un nuevo agrupamiento sindical nacional, tomó por sorpresa a los gestores del "Encuentro Nacional Sindical".

El desprendimiento de 16 federaciones y más de 20 sindicatos nacionales de importancia de los aparatos de UTC y CTC y la disposición de su dirigencia de aceptar procesos unitarios con el sindicalismo de izquierda, creó una coyuntura de unidad sindical que sólo unos meses atrás nadie se atrevía a pronosticar.

Por primera vez en muchos años estaba a la vista la posibilidad de un agrupamiento sindical nacional en el que confluían las principales vertientes ideológicas y políticas con asiento en el movimiento obrero y una fuerza orgánica de masas representativa de la inmensa mayoría de los trabajadores organizados.

Se daba esta situación en un momento en el cual el gran capital desarrollaba todo un proceso de legitimación de la ofensiva que venía adelantando desde hacía varios años tendiente a recomponer las relaciones contractuales a los requerimientos de modernización de su modelo de explotación. La reforma laboral que empezó a ventilarse en los círculos patronales y parlamentarios se proponía erigir en norma para el conjunto de los asalariados la práctica de superexplotación que ya venía aplicando a una gran masa de trabajadores no organizados e incluso a algunos sindicalizados.

La amenaza cierta era para el conjunto del movimiento obrero y los cálculos un éxito del proyecto burgués, contaban con la debilidad política y orgánica de los trabajadores.

Por eso la perspectiva de constituir un agrupamiento respetable de los trabajadores que recompusiera a favor de éstos la correlación de fuerzas, contaba con una inmensa convocatoria en el movimiento obrero.

Todos estos factores explican la celeridad imprimida a la concertación de acuerdos que viabilizaron la citación al congreso de constitución de la CUT. La esperanza obrera de reconquistar la unidad, así fuera sólo en el aspecto sindical, dejaba de transitar los caminos más nebulosos para empezar a acariciar la certidumbre de que estaba al alcance un vehículo orgánico que canalizara un nuevo esfuerzo histórico en pos de su concreción.

4. La irrupción de la CUT en la escena nacional.

El "Solemne compromiso histórico" rubricado el 18 de Agosto de 1986 por las tres principales vertientes del sindicalismo colombiano generó un rápido reacomodo de las fuerzas sindicales. El proceso de descomposición de los restos de las centrales UTC, CTC, CGT, llega allí a un punto álgido. Las dirigencias de estos aparatos no tenían ninguna explicación valedera ante el movimiento obrero para su negativa a participar en el proceso unitario, al cual también fueron convocadas.



FOTO: M.D. ESPECTADOR

La propaganda antiunitaria fue más que contraproducente y contribuyó a deteriorar aún más su desgastada imagen ante los trabajadores. La maniobra de reeditar el Frente Sindical Democrático, ahora con la participación del fantasmal CNSS del Moir, apareció más bien como un episodio de comedia ante la propuesta contundente del proyecto unitario CUT.

La labor pre-congreso de la CUT fue básicamente propagandística. La única acción de masas convocada fue la imponente manifestación del 26 de Septiembre "por la defensa de las prestaciones sociales de los trabajadores, de la soberanía nacional y contra las imposiciones del FMI", que le daban de todas formas un sabor de pelea al nacimiento de la central.

La preparación y realización del congreso constitutivo de la central fue un hecho nacional que conmocionó toda la estructura sindical en el país y obligó al pronunciamiento de los gremios capitalistas, de los partidos políticos de todas las denominaciones, de la iglesia, de los medios de comunicación, de los militares, de la guerrilla, amén de todos los movimientos y sectores de la población, lo que da una idea de la importancia que el fenómeno tiene en el panorama nacional.

Al interior de las fuerzas comprometidas con el proceso de la CUT, también se presenta un realineamiento. La experiencia en el manejo del aparato sindical, la conciencia de la importancia de la coyuntura sindical creada en buena medida por el surgimiento de una disidencia importante en el seno de las centrales de derecha, el convencimiento de que ninguna de las otras fuerzas estaba interesada en propiciar un rompimiento del proceso de unidad y las deficiencias en los demás agrupamientos que concurrían al comité pro CUT, colocó al sector liderado por J. Carrillo en condiciones de imponer su dirección en aspectos medulares del proceso de preparación y realización del Congreso constitutivo de la Central.

La primera gran concesión que obtuvo este sector fue la de adaptar el ritmo del proceso a sus particulares necesidades y apremios. La convocatoria de su congreso con escasos tres meses de preparación se ubicaba además dentro de la tradición, más marcada en este sector, de propiciar una escasa participación de la base sindical y colocar en las manos de las direcciones la toma de decisiones.

Es cuestionable que la gran masa de afiliados no participó, del proceso de discusión y que hubo que poner a funcionar a todo vapor los mecanismos más formales de la democracia delegada para legitimar el movimiento de afiliación a la nueva central.

El debate sobre los puntos neurálgicos de la política y el gobierno de la nueva confederación estuvo centralizado en las direcciones de las tres vertientes políticas sindicales que impulsaban el proceso. Y los acuerdos alcanzados también trajinaron esa vía, bastante divorciada de la necesidad de generar una dinámica de aprehensión y autodecisión de las organizaciones de base.

En el curso de la discusión se fue configurando un bloque absolutamente mayoritario compuesto por las fuerzas desprendidas de las centrales y lideradas por Jorge Carrillo, la CSTC y sectores del sindicalismo independiente (el comité Pro Central Revolucionaria, USITRAS y el sector del magisterio encabezado por Abel Rodríguez), quienes consiguieron entre sí un concenso alrededor de una concepción programática y de plataforma, que tiene como eje la ampliación de los espacios democráticos en el actual régimen y una vía de acumulación de fuerzas del campo popular que discurre básicamente por los cauces institucionales en procura de conquistar reformas sustanciales del sistema. De ahí que sean pilar de ello, la implementación de mecanismos de concertación con la patronal y el Estado. Otro aspecto importante de concenso en este bloque mayoritario fue el referido a la estructura de la nueva central, frente a lo cual no hubo mayores diferencias con las estructuras tradicionales del sindicalismo, que a través de la institucionalización a la que ha sido sometido, se ha sumido en la verticalidad y la antidemocracia, con escasos espacios para la participación de la base cuya expresión está mediatizada por instancias y mecanismos de corte rígido y vertical que facilitan el florecimiento de la práctica del burocratismo sindical. Por supuesto estos consensos se rubricaron en compromisos para la composición de las instancias de dirección.

El bloque minoritario, conformado por las fuerzas, que en el sindicalismo independiente representado en el CUSI y otras fuerzas menores, levantó una propuesta programática tendiente a conquistar espacios de poder popular y de ejercicio de la democracia de los trabajadores, que discurren básicamente por los cauces de la acción directa y extrainstitucional de los explotados en vistas a una acumulación que permita una transformación sustancial de la sociedad. Esto implica según la óptica de este sector el desarrollo de una práctica clasista de independencia y autonomía con respecto a las instituciones vigentes. En relación a la estructura de la central propendían por modificaciones estatutarias que viabilizaran la implementación de la democracia obrera, restringiendo al máximo la delegación de las decisiones en intermediarios para promover la participación directa de las bases en los asuntos de la central,

garantizando además adecuadamente la expresión y los derechos de las minorías. Además, para este bloque, la participación en los mecanismos de concertación debía ser un aspecto absolutamente secundario de la actividad de la confederación y sujeto a un estricto control y mandato de la base, mientras al centro debía ponerse un plan de lucha directa y movilización que fuera el motor de las conquistas y reivindicaciones.

La relación de fuerzas establecida en el Congreso dio como resultado un cuerpo de política y una estructura organizativa que se mantiene esencialmente dentro de los lineamientos compartidos por el bloque mayoritario.

La minoría tuvo la oportunidad de propagandizar sus puntos de vista y -una vez derrotada- asumió disciplinadamente los resultados del congreso, replanteando toda una vieja práctica según la cual, las diferencias políticas se traducían automáticamente en la ruptura de las organizaciones de las masas.

Aspectos como el de la elección de la dirección de la nueva central, para lo cual fueron cambiadas las reglas de juego, marginando de la decisión a la gran masa de delegados de base, para validar solo el voto de los representantes de las federaciones, dejaron el amargo sabor de que muchos de los métodos antidemocráticos que se heredan de las antiguas formaciones sindicales todavía están en pleno furor en la nueva central. Esto es aún más injustificable si tenemos en cuenta que el bloque mayoritario tenía una predominancia numérica asegurada aún si hubiese recurrido a la consulta del conjunto de delegados acreditados.

A través del mecanismo de elección impuesto en el Congreso, se ratificó el control abrumador del bloque mayoritario que colocó 25 de sus representantes en la dirección, contra solo cinco de la minoría.

5 Que representa la CUT y cuáles son sus retos?

Muchas son las expectativas que la CUT ha generado en el movimiento obrero y popular. La trascendencia de esta organización salta a la vista. Pero, cuál es la incidencia real actual de esta recién constituida central en el concierto del Movimiento obrero?

Ante el Congreso constitutivo de la central se acreditaron 1.490 delegados oficiales en representación de cerca de 550 sindicatos y 45 federaciones provenientes de 22 departamentos y cuatro intendencias y comisarías.

De los datos, aún no sistematizados ni oficializados de la comisión de credenciales del Congreso, se desprende que 25 de las federaciones eran de carácter regional y 20 eran Federaciones nacionales de rama industrial. Las federaciones eligieron un total de 256 delegados, quienes finalmente fueron los electores directos de el Comité Ejecutivo Nacional (ver cuadro No. 3).

Aproximadamente el 35o/o de los sindicatos representados son sindicatos de base y un 25o/o está constituido por sindicatos nacionales y/o de industria. El resto está conformado por sindicatos de tipo gremial y departamental o municipal, (ver cuadro No. 4). Casi el 70o/o de los sindicatos nacionales y/o de industria representados en el Congreso tiene sede en Bogotá y Cundinamarca y esta región, junto a Antioquia y el Valle del Cauca eligieron 833 (56o/o) del total de delegados electos y acreditados en el evento. Esto nos da una idea de la fuerza con que cuenta la nueva central en los principales centros industriales del país.

Si consideramos el número de afiliados de las federaciones asistentes y lo confrontamos con una proyección de la representatividad de los delegados asistentes podemos decir que la CUT agrupa a cerca de 600.000 trabajadores.

En cuanto a los sectores económicos en los cuales incide la confederación, se destaca la presencia entre los trabajadores al servicio del Estado. Se puede decir que la casi totalidad de las organizaciones de estatales quedan afiliadas a la CUT, incluyendo el poderoso gremio del magisterio (más de 180.000 maestros de FECODE) y los de federaciones más representativas de los servidores públicos (FENALTRASE y FENASINTRAP).

Los trabajadores petroleros (agrupados íntegramente en FEDEPETROL) y de otros sectores claves de la minería y la industria básica estratégica (Acerías Paz del Río, Cerrejón y Cerromatoso) también quedan agrupados en la nueva central.

La rama de la metalurgia agrupada en dos importantes federaciones (UTRAMICOL y FENTRAMETAL), así como la de los textiles (FEDETEX), los cementeros y la construcción (FENALTRACONCEM) y la alimentación (FENTRALIMENTACION), son otras de las más importantes organizaciones de la industria que están presentes en la CUT.

Los trabajadores bancarios (FENASIBANCOL), del sector de la salud (FENTRASALUD) y de la comunicación (FECOLTRACOM), filan en la nueva central al lado de los trabajadores del transpor-

te (FEDECHOFERES, SINTRAFERROVIARIOS, Trabajadores de Avianca), los de la industria gastronómica y hotelera (FENALTHYS) y el comercio (FENALTRAC, FENGRICOL). También se organizan los sindicatos agrarios (FENSA) y los combativos braceros de Urabá.

Como puede verse la nueva confederación está implantada en los sectores claves de la producción, la distribución y los servicios del país y posee todas las condiciones para jugar un papel decisivo en los centros neurálgicos de la economía nacional. (Ver cuadro No. 2).

Desde el punto de vista de la procedencia de las organizaciones, se observa que 13 de las federaciones se desprendieron de la UTC, 3 de la CTC, 17 estaban organizadas en la CSTC y 12 eran del sector independiente.

La proporción de los delegados electos por los independientes a nivel de federaciones (85) no expresa su real influencia en el conjunto de los afiliados a la CUT. La CSTC eligió el mayor número de delegados como agrupación (86) manifestando el mayor grado de organicidad conquistado por esta corriente. Los desprendimientos de UTC y CTC, juntos eligieron 85 delegados federales. Ahora bien, a nivel político los agrupamientos de los delegados no coincidieron exactamente con la procedencia. Efectivamente, dentro del sindicalismo independiente un grupo de delegados filó con la CSTC, mientras algunos de la UTC y la CTC, e incluso de la CSTC se agruparon con los independientes.

Es decir que al interior de la central, las tres vertientes políticas principales cuentan con suficiente peso para hacer variar el cuadro de las alianzas y los acuerdos, aunque, precisamente por ese juego político que puede presentarse, alguna de ellas sea susceptible de no estar proporcionalmente representada en las instancias de al central.

Precisamente, éste es uno de los grandes retos de la CUT, el de garantizar el libre juego de las ideas y las propuestas a su interior, sin que ello lesione su unidad. Este elemento está en íntima relación con la necesidad de construir un ambiente, unos hábitos y unas reglas del juego efectivamente democráticas, con la concepción de que esa democracia hay que construirla principalmente de abajo hacia arriba y propiciando la autonomía y la autodecisión de las organizaciones de base de la central. Edificar una organización en la que impere la democracia obrera y en donde sean las bases y el conjunto de los afiliados los que jueguen y opten libremente entre las distintas propuestas políticas, es la única condición que puede garantizar la exis-

tencia de una organización única, en medio de la diversidad y la heterogeneidad, pero con una única orientación.

Para esto se hace imprescindible promover todo un movimiento de rectificación de la concepción y la práctica sindical vigente, producir un auténtico movimiento de autocritica y rectificación que propicie la superación del burocratismo, el hegemónismo y la tendencia al reemplazo de la acción de la masa de afiliados.

Este reto no puede asumirse como un problema la dinámica meramente interna de la organización, sino que también está en relación con la capacidad, que demuestra la CUT de erigirse en alternativa, de constituirse en factor de poder, en instancia obrera de incidencia en la vida de todos los sectores del pueblo; en articularse a proyectos de envergadura estratégica; en convertirse en auténtico vocero de los intereses y reivindicaciones obreras y populares, en conseguir una movilización de las masas exitosa en la respuesta a las pretensiones del capital.

La CUT ha sido dotada de un política y una estructura definidas; cuenta con la esperanza y la confianza de los asalariados del país, tiene ya la suficiente capacidad numérica y disponibilidad de recursos. El proyecto político que se ha echado a andar desde la CUT debe demostrar su viabilidad en la realidad; y la masa obrera y de trabajadores que han depositado su fe en el nuevo proceso unitario deben promover su capacidad para evaluar sus resultados y rectificar el rumbo si lo juzga necesario. Las bases de un proyecto político alternativo al interior de la CUT, existen y su expresión no es insignificante. Sus voceros son también responsables protagónicos de propiciar el viraje que proclaman. La CUT está en marcha; la vida obrera y popular decidirá su futuro.

OSCAR USECHE
Economista
Responsable del equipo de investigaciones socioeconómicas de la Escuela Popular de Educación-Acción EPA-Bogotá

CUADRO No. 1

RESUMEN DEL SEGUNDO CENSO SINDICAL NACIONAL - MINTRABAJO 1984

A. Participación de la población afiliada por clase de sindicato.

	Número de sindicatos	o/o
Base	979	45.7
Industria	151	16.4
Gremial	1,015	37.4
Oficios varios	27	0.15
	2.172 (*)	100.0

* 960 seccionales y 102 comités

B. Número de trabajadores sindicalizados por confederación y sexo

Confederación	Total	Hombres	Mujeres	Sindicatos
UTC	170.296	136.443	33.853	545
CTC	114.285	92.259	22.026	365
CSTC	94.766	74.706	20.060	281
CGT	49.021	32.826	16.195	225
Independientes	445.074	288.122	156.952	752
	873.442	624.356	249.086	2.172

C. Tasas de participación por confederación

	Organizaciones Activas o/o	Afiliados o/o
UTC	25,09	19,5
CTC	10,80	13,1
CGT	10,35	5,6
CSTC	12,94	10,8
Independientes	34,80	51,0

NOTAS

1. Funcionan 101 federaciones, 12 seccionales de federación, 1 seccional de confederación. 44 federaciones están inactivas, 7 con personería jurídica negada y 18 seccionales de federación en receso.
2. Sindicatos inactivos, desintegrados o con personería jurídica cancelada: 3.562 y 215 seccionales.
3. Hay 154 sindicatos, 53 seccionales y 4 comités que se reportan sin número de afiliados (el 70/o de las organizaciones activas).
4. No se consideran los cambios en el Valle y otros movimientos entre federaciones.

CUADRO No.2

FEDERACIONES PARTICIPANTES EN EL CONGRESO CONSTITUTIVO CUT

Federación	Procedencia	No. delegados electos
1. Unión de Trabajadores de Norte Santander (UTRANORTE)	UTC	5
2. Unión de trabajadores de Bogotá y C/marca (UTRABOC)	UTC	8
3. Unión de Trabajadores del Tolima (UTRATOL)	UTC	5
4. Unión de Trabajadores de Nariño (UTRANA)	UTC	5
5. Unión de Trabajadores de Caldas (UTRACAL)	UTC	5
6. Unión de Trabajadores de Risaralda (UTRAR)	UTC	5

7. Unión de Trabajadores del Cauca (UTRACAUCA)	UTC	5
8. Unión de Trabajadores de la Guajira (UTRAGUAJIRA)	UTC	5
9. Federación Colombiana de Trabajadores de Comunicación (FECOLTRACOM)	UTC	5
10. Unión de Trabajadores Metalúrgicos y Mineros de Colombia (UTRAMICOL)	UTC	7
11. Federación Nacional de Trabajadores de la Industria Gastronómica, Hotelera, de Alimentación, Bebidas y similares (FENALTHYS)	UTC	5
12. Federación Nacional de Profesionales y Trabajadores de Gremios Independientes de Colombia (FENGRICOL)	UTC	5
13. Federación de Trabajadores de C/marca y Bogotá (EFETERE)	CTC	5
14. Federación Independiente de Trabajadores del Valle	CTC	5
15. Federación Nacional de Trabajadores de Carreteras (FENALTRACAR)	CTC	5
16. Federación Sindical de Trabajadores del Cesar (FESTRALCE)	CSTC	5
17. Federación Sindical de Trabajadores de Cundinamarca (FESTRAC)	CSTC	5
18. Federación Sindical de Trabajadores de Antioquia (FEDETA)	CSTC	6
19. Federación de Trabajadores del Quindío (FETRAQUIN)	CSTC	5
20. Federación de Trabajadores del Valle (FEDETAV)	CSTC	5
21. Federación Unitaria de Trabajadores del Atlántico (FESUTRAL)	CSTC	5
22. Federación Departamental de Trabajadores del Tolima (FEDETOL)	CSTC	5
23. Federación de Trabajadores de Caldas (FEDECALDAS)	CSTC	5
24. Federación Nacional de Trabajadores del Metal (FENTRAMETAL)	CSTC	5
25. Federación Nacional de Trabajadores de la Alimentación (FENTRALIMENTACION)	CSTC	5
26. Federación de Trabajadores del Textil (FEDETEX)	CSTC	5
27. Federación Nacional Sindical Agropecuaria (FENSA)	CSTC	5
28. Federación Nacional de Trabajadores del Comercio (FENALTRAC)	CSTC	5
29. Federación de Choferes y trabajadores de la Industria Automotor de Colombia (FEDECHOFERES)	CSTC	5
30. Federación Nacional de Trabajadores de la Industria de la Construcción, cemento, madera y materiales de Construcción (FENALTRACONCEM)	CSTC	5
31. Federación Nortesantandereana de Trabajadores (FENOSTRA)	CSTC	5
32. Federación Sindical de Trabajadores del Meta (FESTRAM)	CSTC	5
33. Federación Colombiana de Educadores (FECODE)	Independiente	15
34. Federación Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado (FENALTRASE)	Independiente	10
35. Federación de Trabajadores Petroleros Petroquímicos Energéticos y similares de Colombia (FEDEPETROL)	Independiente	5
36. Federación Nacional de Trabajadores de la Salud y Seguridad Social (FENTRASALUD)	Independiente	8
37. Federación Nacional de Sindicatos Bancarios Colombianos (FENSIBANCOL)	Independiente	8
38. Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de Empresas y Entidades de Servicios Públicos y Oficiales (FENASITRAP)	Independiente	7
39. Federación Nacional de Trabajadores de Artes Gráficas, papeles y Afines. (FENALGRAP)	Independiente	5
40. Unión sindical de Trabajadores de Santander (USITRAS)	Independiente	7
41. Acción Sindical de Cundinamarca (ASICUN)	Independiente	5

42. Asociación Sindical de Trabajadores del Atlántico (ASITLAN)	Independiente	5
43. Federeación Sindical de Trabajadores de Córdoba (FESTRACOR)	Independiente	5
44. Federación de Trabajadores del Cauca (FETRACAUCA)	Independiente	5
45. Federación Sindical de Trabajadores Colombianos. (FETRALAN)	UTC	5

Fuente: Comisión de credenciales del Congreso Constitutivo CUT.

CUADRO No. 3

FEDERACIONES NACIONALES, REGIONALES Y DELEGADOS ELECTOS CONFORME PROCEDENCIA

Procedencia	No. Feder. Nales.	No. Feder. Reg.	Total de Fed.	No. Delegados Fed. electos
UTC	5	8	13	70
CTC	1	2	3	15
CSTC	7	10	17	86
Independiente	7	5	12	85
Totales	20	25	45	256

Elaborado con base en los datos de la comisión de credenciales Congreso CUT.

CUADRO No. 4

NUMERO DE SINDICATOS POR CLASE Y DELEGADOS ACREDITADOS, POR DEPARTAMENTO (*)

Departamento	No. Sindic. Nales. y/o	No. Sindic. base	No. Sindic. Dptales. y/o Municipal.	No. Sindic. grem.	Total Sindic. en el Dpto.	Total deleg. elect. Dpto
1. Bogotá y Cundinamarca	94	59	9	14	176	537
2. Antioquia	10	28	10	4	52	172
3. Valle del Cauca	7	25	14	10	56	124
4. Norte Santander	1	6	12	11	30	70
5. Atlántico	6	12	8	4	30	69
6. Santander	5	12	10	3	30	60
7. Tolima	1	6	16	3	26	55
8. Cauca	0	6	10	7	23	50
9. Caldas	1	9	8	10	28	50
10. Risaralda	4	7	7	5	23	45
11. Córdoba	3	2	8	2	15	39
12. Boyacá	1	4	3	1	9	32
13. Nariño	0	4	4	2	10	25
14. Bolívar	0	5	5	2	12	24
15. Huila	0	4	3	1	8	20
16. Magdalena	0	4	1	2	7	19
17. Meta	0	2	5	3	10	17
18. Quindío	0	1	3	7	11	16
19. Sucre	0	1	3	3	7	16
20. Caquetá	0	0	2	2	4	13
21. Guajira	0	2	2	1	5	13
22. Cesar	1	1	6	0	8	12
23. Guaviare	0	0	1	1	2	8
24. Vaupés	0	0	1	0	1	2
25. Arauca	0	0	0	1	1	1
26. Amazonas	0	0	1	0	1	1
TOTALES	134	200	152	99	585	1.490

* Este cuadro está elaborado con base en listados de la comisión de credenciales del Congreso de la CUT, pero no son datos oficiales. Al momento de realizar este trabajo no se contaba aún con cifras sistemáticas, ni definitivas, emitidas por las autoridades del congreso.

otra manera de ver el desempleo y su incidencia en el movimiento obrero

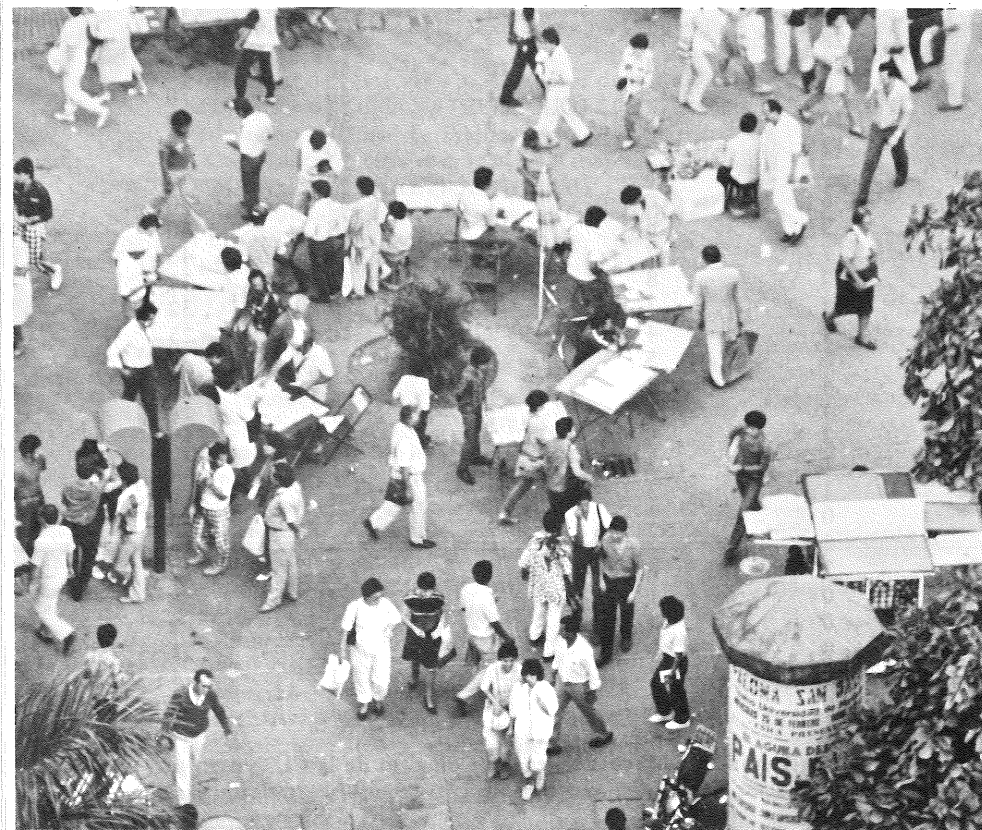


FOTO: RELECTURAS

Las interpretaciones y posiciones ante el grave problema del desempleo están al orden del día en los principales escenarios de la vida nacional. Ya sea en las asambleas de los gremios empresariales, en los planes y programas del gobierno, o, en los diversos eventos y espacios del movimiento obrero y sindical (seguramente la CUT recién constituida tendrá éste como uno de sus asuntos centrales).

Recién se ha publicado el informe contratado por el anterior gobierno, dirigido por el profesor norteamericano Hollis B. Chenery y en el que participaron algunos de los más prestigiosos investigadores del país. La gran prensa y algunos gremios, lo descalificaron en gran medida,

Re-flexión

porque éste reafirma un planteamiento, que de distintas maneras y en distintos momentos había hecho el movimiento sindical; a saber, que los costos laborales no constituyen una causa significativa en el agravamiento de la tasa de desempleo.

Del lado gubernamental no se aprecia ningún interés especial por este informe, en parte, porque su preocupación es el corto plazo, es mostrar que sí están reduciendo un poco la magnitud del problema.

Ahora bien, conciente de la importancia y complejidad del tema, nuestra institución, en ocasiones sola, en otras en forma conjunta, convocó en los meses de Agosto, Septiembre y Octubre al movimiento obrero

y sindical a discusiones sobre la coyuntura laboral, la microempresa, las conclusiones de la Misión Chenery, la reforma laboral, el empleo temporal, entre otros.

Con base en este material, en un texto que ilustra sobre lo que viene ocurriendo en la economía capitalista a nivel internacional (1); en otros textos elaborados por el Instituto y otras escuelas sindicales; en las conclusiones de la Misión Chenery y en una carta de los empresarios del Valle del Cauca al Ministro del Trabajo Name Terán, planteando sus exigencias para poder generar empleo; organizamos las siguientes reflexiones para el análisis y discusión con el movimiento sindical.

I. Estrategia de recomposición del capital

El aspecto central, tiene que ver, con la consideración de que, fenómenos como las elevadas tasas de desempleo; la proliferación del subempleo y el empleo temporal; la descentralización industrial, la subcontratación y las microempresas; los diversos intentos y avances en modificar la legislación laboral y arrebatar conquistas al movimiento obrero y sindical y, acabar la estabilidad en el empleo, entre otras cosas, son todas manifestaciones de una estrategia (un modelo) económica del capitalismo, que se viene aplicando hace tiempo a nivel internacional y

en los últimos diez años, en nuestro país.

Se trata en síntesis de salir de la crisis, de recuperar la tasa media de ganancia, de buscar una mayor valorización a la inversión, de reestructurarla y adecuarla a las condiciones de la actual competencia entre capitalistas. Readequación que naturalmente, supone tremendos cambios -y una recomposición- en la clase obrera, en el mercado de trabajo y en el movimiento sindical.

Uno de los pilares de esta reestructuración es lograr el máximo de FLEXIBILIDAD Y MOVILIDAD, tanto en los costos fijos (capital fijo), como muy especialmente en los costos laborales (capital variable).

Expliquemos un poco, este propósito, desde la teoría económica y desde la realidad internacional, para después analizar el caso colombiano.

A nivel teórico, se sustenta principalmente en la teoría económica neoclásica y en su variante monetarista.

Veamos: "En su versión más simple, este modelo predice el pleno empleo *automático*, los excesos de oferta o de demanda laboral tendrán que ser eliminados por los *ajustes* en los *salarios* monetarios, si estos se suponen *flexibles*"... "La única posibilidad de desempleo duradero, en estas condiciones se presentaría bajo una situación de *rigidez* de los salarios, ocasionada bien sea, por la *intransigencia* de los sindicatos o, por la política salarial del gobierno"... "Puesto que se supone que la productividad marginal del trabajo es decreciente, un aumento en la demanda laboral solo es posible si se presenta una disminución en el salario real..." (2).

Las consecuencias políticas de este modelo son muy evidentes: "...si el desempleo es atribuible al alto nivel de los salarios, deberán implementarse, en consecuencia, políticas destinadas a *debilitar* los *sindicatos*, con miras a frenar el alza de los salarios." (3).

Los gobiernos de Reagan y de Margaret Thatcher, apoyados en estas teorías, han buscado acabar con la resistencia del Movimiento obrero y sindical (recuérdese la huelga de controladores de vuelo en los Estados Unidos y de los mineros de carbón en Inglaterra).

Señalemos ahora, algunas de las expresiones y manifestaciones de esta recomposición y readequación a nivel internacional:

Un primer rasgo, es la mayor integración de la economía a nivel mundial,... "las economías nacionales son parte integrante de un único sistema global, es decir, de una economía -mundo capitalista- que constituye un único sistema capitalista"... "Las modificaciones en la estructura de cada economía nacional están estrechamente ligadas entre sí, en el marco de esta única economía -mundo capitalista-..."

... "Sin embargo, quizá la expresión más clara de los cambios estructurales en la economía mundial, que se observan a mediados de los años setenta sean los *desplazamientos* de la producción. Una de las formas de estos desplazamientos consiste en suspender determinada producción en las fábricas alemanas mientras, al mismo tiempo, se inicia dicha producción en fábricas en el extranjero de la misma empresa Alemana; el trabajador de la

República Federal Alemana (R.F.A.) que ha perdido su puesto de trabajo por este desplazamiento de la producción, ha sido sustituido por un colega en la fábrica de "su" empresa (4).

En efecto, en los llamados países del centro se viene presentando un doble proceso. De un lado, la "desindustrialización" (5) en ciertas ramas económicas intensivas en mano de obra (textiles, confecciones, alimentos, metalmecánica, etc) y su traslado a países dependientes que presentan grandes ventajas comparativas. De otra parte, la tecnificación, automatización y racionalización en nuevas ramas económicas muy intensivas en capital (producción de computadores, de robots, de satélites, etc.).

Ambos procesos han conducido a agudizar las tasas de desempleo en estos países: Estados Unidos un 10 o/o; R.F.A. un 5 o/o; Inglaterra un 12 o/o.

En octubre de 1975 se encontraban registrados oficialmente parados, en el total de la OCDE (Organización de los países Industrializados de Occidente) unos 15 millones de personas (6).

Ahora bien, que ventajas, o que "alicientes" tienen las grandes multinacionales para trasladar su producción a los países dependientes y, desde allí, exportar y competir en el mercado mundial, veamos:

Ⓐ Paro y subempleo en los países subdesarrollados.

Según un informe de la OIT, la población económicamente activa de los países subdesarrollados (sin China Popular y los demás países



FOTO: RELECTURAS

socialistas de Asia) era de 700 millones aproximadamente. Para finales de los setenta el desempleo era del 5 o/o y el subempleo del 36 o/o. Esto en términos absolutos, quiere decir, que entre desempleados abiertos y encubiertos, habían 287 millones de personas. Esta fuerza de trabajo (seguramente más alta en esta década) representa en la economía capitalista "mundialmente integrada" un gigantesco ejército industrial de reserva disponible en cualquier momento.

Esta fuerza de trabajo se comercializa, por los gobiernos respectivos, como cualquier otra mercancía. Veamos algunos ejemplos que traen estos autores, de la propaganda utilizada por el gobierno para atraer el capital Multinacional:

- "La Federal Industrial Development Authority de Malasia utiliza los siguientes argumentos para atraer inversiones:

'Los salarios en Malasia se encuentran entre los más bajos de esta región del mundo; la fuerza de trabajo femenina puede utilizarse por un jornal diario de aproximadamente 1.5 dólares'.

- Las autoridades de Tailandia, en el folleto Quince razones importantes para invertir en Tailandia, se anuncian con el siguiente texto:

"Una de las principales razones de los inversores para dar su preferencia a Tailandia sobre otros países de esta región es la disponibilidad prácticamente ilimitada de fuerza de trabajo barata"... "Las mujeres tailandesas son, en todos los aspectos, tan capaces como los hombres; muy a menudo resultan preferidas por su mayor resistencia".

-Las autoridades para la planificación económica de Corea del Sur ofrecen la fuerza de trabajo, con los siguientes argumentos:

“La fuerza de trabajo de Corea es uno de los principales recursos del país. Si se nos permite una caracterización general podríamos decir que los coreanos son extremadamente inteligentes, ambiciosos e individualistas. El principal problema de Corea del Sur es el subempleo. Una parte considerable de la fuerza de trabajo solamente encuentra *ocupación parcial o estacional*. Esto ha conducido a un nivel salarial medio muy bajo en comparación con los patrones occidentales”.

-La administración de la zona franca industrial de Santiago, en la República Dominicana, se anuncia con el siguiente texto:

“Santiago es, sobre todo por su fuerza de trabajo, un emplazamiento ideal para una zona libre industrial. Los trabajadores de esta región, tanto hombres como mujeres, son inteligentes, amables, disciplinados y de fácil formación”.

Aunque nos anticipamos un poco en nuestro análisis, no resistimos la tentación de incluir la referencia a la propaganda de la zona franca de Cartagena:

“Fuerza de trabajo barata: este es indudablemente el mayor atractivo que la zona franca puede ofrecer. Los salarios son más o menos los mismos que se pagan en las zonas industriales del Oriente lejano (2.10 dólares diarios incluidas las cuotas a la seguridad social)...“A causa de las altas tasas de desempleo, del rápido crecimiento de la población y de la emigración

desde las zonas rurales, puede conseguirse fuerza de trabajo tanto masculina como femenina, en cualquier momento y prácticamente en cualquier cantidad” (7).

De estas citas podemos destacar lo siguiente:

-Que efectivamente existe un mercado mundial de trabajo, con un inmenso ejército



FOTO: RELECTURAS

industrial de reserva que viene siendo explotado salvajemente.

-Que los gobiernos de estos países, deseosos de la presencia de las multinacionales en sus territorios ofrecen todo tipo de garantías, entre las cuales la más significativa es la pésima remuneración a los trabajadores.

-Que naturalmente, las multinacionales acuden, transitoriamente, ante tan “generoso” ofrecimiento y montan industrias de transformación, intensivas en mano de obra.

b) Características del mercado de trabajo.

- Un porcentaje mayoritario de los trabajadores empleados son mujeres.
- Un alto porcentaje es fuerza de trabajo poco o nada calificada.
- Un porcentaje mayoritario tiene edades entre dieciséis y veinticinco años.
- La inversión por puesto de

responsabilidad familiar (se toma como un ingreso adicional para las familias) se supone debe recibir un menor salario.

De otra parte, como la inversión de estas multinacionales, tiende cada vez más a ser transitoria (5 a 6 años en un mismo país) prefieren la mano de obra joven y poco “utilizada”, para poder explotarla al máximo.

c) Sobre-explotación de la fuerza de trabajo.

En las zonas francas y fábricas para el mercado mundial, por una jornada laboral de ocho a diez horas, se pagaba a los trabajadores no calificados, en 1975, unos jornales diarios de



FOTO: RELECTURAS

uno a dos dólares y unos sueldos mensuales que frecuentemente estaban por debajo de los 50 dólares.

El salario por hora para la fuerza de trabajo no calificada representaba en 1974-75 menos de 0.25 dólares en numerosos países, entre ellos la India,

Indonesia, Corea del Sur, Malasia, Filipinas, Taiwan, Tailandia, Brasil, Guatemala, Haití, Honduras y Colombia.

En una información más reciente para el sector textil, encontramos comparados los niveles salariales y las jornadas de trabajo medias por trabajador. Veamos: (8)

PAIS	Horas trabajadas por operario (al año)	Costo salarial hora US\$
Taiwan	2.496	1.16
Hong Kong	2.424	1.72
Corea del Sur	2.400	0.75
Colombia	2.289	1.16
Holanda	1.920	11.26

representa a menudo “más de sesenta horas semanales”. Algo similar ocurre en Corea del Sur. Al año se trabajan 2.800 horas productivas en estos países, en comparación con una media de 1.860 horas en la R.F.A. En Tailandia se trabaja a menudo nueve horas diarias, con un solo día libre al mes”.

Estas excesivas jornadas de trabajo, permiten un nivel de productividad por trabajador muy similar a la de las industrias de las potencias imperialistas.

En efecto. “Según una encuesta de la US-Tariff Commission, la productividad de la fuerza de trabajo en las fábricas para el mercado mundial de las empresas norteamericanas corresponde, aproximadamente, a la de la fuerza de trabajo del mismo grupo de empleo de los Estados Unidos...”

“Los jefes de producción de empresas norteamericanas y alemanas de la industria textil, de la confección y electrónica, con fábricas en zonas francas de

De otro lado, el alto número de semanas laborales al año, las horas extras y los pocos días festivos prolongan el tiempo de trabajo anual de estos trabajadores en más del 50 o/o en comparación con los centros industriales de los países del centro. En efecto, la semana laboral en Hong Kong

Malasia, declaraban en conversaciones con los autores, que la productividad por trabajador, tras un período de adaptación de pocos meses, pueden equipararse a la de fabricaciones similares en EE.UU. y en la R.F.A. La dirección de una fábrica textil integral japonesa en Malasia, con 1.900 trabajadores (el 80 o/o mujeres), declaraba que, tras un período de aprendizaje no superior a dos semanas, la productividad de las trabajadoras se asimilaba a la de las fábricas japonesas.

“Teniendo en cuenta la distinta organización del proceso productivo, una productividad igual por trabajador no significa otra cosa que una productividad desigual, es decir, una *intensidad de trabajo* muy superior en los procesos de producción organizados de forma manual. Las demás condiciones de trabajo en estas zonas se distinguen por tres características: inseguridad social, trabajo en turnos e insuficiente protección en el trabajo” (9).

En resumen, las condiciones descritas (bajo salario, largas jornadas, alta intensidad de trabajo, inseguridad social, trabajo nocturno y carencia de medidas de protección contra accidentes de trabajo) configuran sin ninguna duda un estado de sobre-explotación a estos trabajadores.

Lo que ha sido denominado el paraíso para la inversión capitalista; es evidentemente el infierno de la explotación al trabajador.

Todo este estado de sobre-explotación se consigue esencialmente a causa de:

1. La competencia entre los trabajadores: “Un indicador del cambio constante y de la explotación permanente de nueva fuerza de trabajo lo constituye los *altos índices de rotación* en estas fábricas. Una característica ampliamente definida son las tasas de rotación del 5 al 10 o/o mensual, es decir, la *sustitución total* de la fuerza de trabajo con el plazo de uno a dos años”. En otras palabras, se termina con la estabilidad en el empleo y se contrata personal a término fijo y temporales.

2. “Una legislación laboral restrictiva y la represión de los sindicatos y de las huelgas”.

El periódico “The Times” del 26 de Septiembre de 1975, reproduce la siguiente información sobre la situación laboral en Corea del Sur: “Aún cuando la fuerza de trabajo de Corea del Sur, con 11 millones de personas, constituye una de las claves del desarrollo del país, es, al mismo tiempo una posible fuente de disturbios. Los salarios se cuentan entre los más bajos del mundo, las *huelgas* están *legalmente* prohibidos y los sindicatos son una sombra de sus homónimos occidentales... Existen hoy en día 17 sindicatos en la industria, pero su cifra total de afiliados representa solamente unos 550.000 trabajadores. La *estricta* legislación laboral permite al gobierno disolver cualquier sindicato del que se sospeche que pueda ser un peligro para el orden público... El 27 de Diciembre de 1970, el gobierno decretó una serie de normas de excepción entre las que se encuentra la declaración de ilegalidad de todas las huelgas.

Desde ese día la huelga se castiga con prisión de hasta siete años” (10).

...“Los sindicatos o actividades sindicales están prohibidos, como en Bahrein, Irán o Tailandia, políticamente disgregados y obstaculizados, como en Hong Kong, la India, Malasia, Filipinas y Corea del Sur, o incluso políticamente corrompidos o manipulados, como en Indonesia, Singapur o Egipto. Las huelgas están prohibidas y se reprimen en la mayor parte de los países en los cuales existen zonas francas y fábricas para el mercado mundial...”

El otro frente en el que se exige y se ha logrado un adecuado nivel de *movilidad y flexibilidad* para las multinacionales, es en el relativo a los costos fijos (instalaciones, maquinaria y equipos).

Dejemos que los propios empresarios y directivos de algunas multinacionales, citados por los autores del trabajo; expliquen las condiciones y las ventajas para invertir en los países en desarrollo:

El presidente de la multinacional alemana “Bosch” (fabricante de equipos para fotografía) comenta: “favorecidos por una administración competente y nada burocrática, por el apoyo eficiente de oficinas de asesoramiento y por unos arquitectos experimentados, *nuestra fábrica fue diseñada, construida y equipada con toda la maquinaria en cinco meses*”.

Otro explica por qué escogió a Malasia: “A finales de 1972 visité a Corea, Taiwan, Hong Kong, Filipinas, Tailandia, Indonesia y finalmente, Malasia *con el objeto de elegir un emplazamiento* para nuestro proyecto... En la mayor parte de los países permanecí durante dos semanas; en Indonesia pasé casi un mes. Sin embargo, no



Parado en una piedra, / desocupado, / astroso, espeluznante, / a la orilla del Sena, va y viene. / Del río brota entonces la conciencia, con peciolo y rasguños de árbol ávido: del río sube y baja la ciudad, hecha de lobos abrazados.

El parado la ve yendo y viniendo, / monumental, llevando sus ayunos en la cabeza cóncava, / en el pecho sus piojos purísimos / y abajo / su pequeño sonido, el de su pelvis, / callado entre dos grandes decisiones, / y abajo, / más abajo, / un papelito, un clavo, una cerilla ... / ¡Este es, trabajadores, aquel / que en la labor sudaba para afuera, / que suda hoy para adentro su secreción de sangre rehusada ! /

Fundidor del cañón, que sabe cuántas zarpas son acero, tejedor que conoce los hilos positivos de sus venas, albañil de pirámides, / constructor de descensos por columnas / serenas, por fracasos triunfales, parado individual entre treinta millones de parados, / andante en multitud, / ¡ qué

salto el retratado en su talón y qué humo el de su boca ayuna, y cómo / su talle incide, canto a canto,

en su herramienta atroz, parada, / y qué idea de dolorosa válvula en su pómulo!

También parado el hierro frente al horno, / paradas las semillas con sus sumisas síntesis al aire, / parados

los petróleos conexos, parada en sus auténticos apóstrofes la luz,

parados de crecer los laureles, / paradas en

un pie las aguas móviles / y hasta la tierra misma, parada

de estupor ante este paro, ¡ qué salto el retratado en sus tendones ! / ¡ qué

transmisión entablan sus cien pasos ! / ¡ cómo chilla el motor en su tobillo ! / ¡ cómo

gruñe el reloj, paseándose impaciente a sus espaldas ! / ¡ cómo

oye deglutir a los patronos / el trago que le falta, camaradas, / y el pan que se equivoca de saliva, / y, oyéndolo, sintiéndolo, en plural, humanamente, / ¡ cómo clava el

relámpago / su fuerza sin cabeza en su cabeza ! / y lo que hacen, abajo, entonces, ¡ay! / más abajo,

camaradas, / el papelucho, el clavo, la cerilla, / el pequeño sonido, el piojo padre !

César Vallejo



FOTO: RELECTURAS

me sentí totalmente satisfecho de ningún país.

Junto a las condiciones generales básicas, como una situación política estable y suficiente fuerza de trabajo, una industria exportadora al 100% necesita tanto de una variada infraestructura como de unas instalaciones portuarias eficientes y un sistema de comunicaciones avanzado, así como de estímulos legales a la exportación. Esta industria exige, además, unos costos de agua y energía bajos y una buena reserva de mano de obra. Algunos países pueden suministrar fuerza de trabajo barata, pero no la necesaria infraestructura. Otros poseen fuerza de trabajo y puertos eficientes, pero no tienen agua. Otros, por su parte, pueden ofrecer todo esto, pero los incentivos a la exportación y la administración dejan que desear. Por el contrario en *Malasia lo he encontrado todo*, estabilidad política bajo una democracia parlamentaria y una diplomacia neutral, estabilidad económica y monetaria; riqueza de reservas naturales; una infraestructura bien planificada, tan desarrollada como en los países industriales avanzados; *una fuerza de trabajo disponible en abundancia que puede formarse rápidamente y que está dispuesta a trabajar duro*; atractivos estímulos a la inversión establecidos legalmente para atraer nuevos inversores al sector industrial" (11).

Esta larga descripción buscaba ilustrar sobre el camino recorrido por el capitalismo, en los últimos años, en su proceso de reacomodamiento, en particular, en los llamados en vías de desarrollo (dependiente) y las consecuencias y cambios que el mismo trae para la clase obrera y el mercado de la fuerza de trabajo.

II. Veamos a continuación algunas particularidades del caso colombiano:

Para tratar el caso colombiano, comencemos ubicando algunas características del mercado de fuerza de trabajo en el país.

Tres asuntos, relacionados entre sí, caracterizan la situación en este terreno: -agudización del desempleo; - deterioro en la calidad del empleo generado y - caída en los ingresos de los trabajadores y del conjunto de la población.

a. Agudización del desempleo.

En efecto de una población económicamente activa de 9'038.622 a nivel nacional: 1'364.832 se encuentra en un estado de desempleo abierto; lo que quiere decir, que de cada cien colombianos en capacidad de trabajar, quince están desocupados. (tasa del 15.1 o/o). Si tenemos en cuenta que esta misma tasa era del 8.2 o/o en 1981, nos encontramos entonces frente a un incremento del 84,1 o/o en tan solo cinco años.

Adicionalmente, la Misión Chenery, estableció que el tiempo promedio de colocación entre uno y otro empleo, pasó de 20 a 43 semanas.

Para apreciar la contribución al desempleo del gobierno del "sí se puede" (Belisario) podemos tomar el siguiente cálculo: la oferta de trabajo (población ocupada más los desempleados) creció anualmente en un 8 o/o, pasando de 3'017.000 a 3'783.400, o sea que 766.300 personas se vincularon al mercado de trabajo. De ese total, 534.100 encontraron trabajo, lo que implica entonces, que la población desocupada aumentó en 4 años en 232.200 personas.

Ubicamos de esta manera, para el caso colombiano, una primera condición indispensable para la implementación del modelo que venimos comentando a saber: contar con un enorme ejército industrial de reserva (cerca del millón y medio de desempleados) dispuesto a vender su fuerza de trabajo a cualquier precio.

Detengámonos un momento a comentar las causas, que según la Misión Chenery, explican este enorme desempleo.

La tasa del 15.1 o/o se descompone de la siguiente manera:

- Un 4o/o atribuible al desempleo friccional, esto es, a la movilidad de los trabajadores, a la insatisfacción en el empleo actual y el proceso de búsqueda de uno nuevo en mejores condiciones.

- Otro 4 o/o por cambio en la estructura de la población y del mercado de trabajo. Se afirma que en los últimos 10 años se ha incrementado la oferta de

fuerza de trabajo, a consecuencia de un mayor nivel educativo de la población, a un gran incremento en la vinculación de la mujer al mercado laboral y al deterioro en los ingresos de la mayoría de la población (en este punto el planteamiento de la misión no es claro, por lo menos, al trabajar las causas).

Veamos algunas manifestaciones de estos cambios: "En 10 años el nivel promedio de educación en el país, pasó de 4 a 6 años...; en los mismos 10 años, se duplicó la población universitaria...; hace 10 años, una de cada 4 mujeres trabajaba hoy, 1 de cada 2 ...; Colombia tiene la mayor vinculación de la mujer en el mercado de trabajo en América Latina...; en los últimos 10 años la mayor oferta laboral se presenta en las mujeres maduras" (12).

De esto queremos destacar, como otro punto coincidente con los ejemplos internacionales, la gran participación de la mujer en el mercado de fuerza de trabajo.

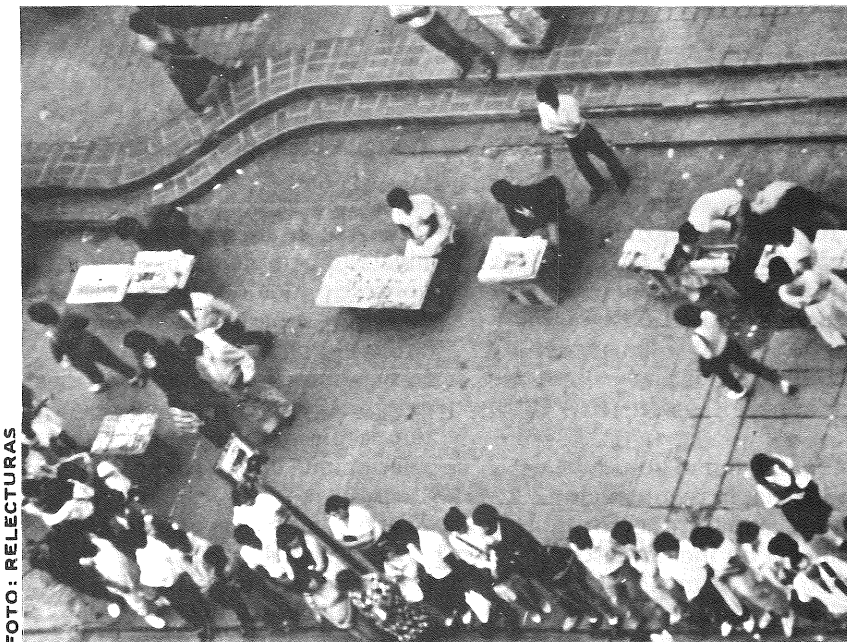


FOTO: RELECTURAS

Sobre el deterioro en los ingresos volveremos más adelante, pero resulta evidente que cada día son más las personas del núcleo familiar que se ven obligadas a ofrecerse en el mercado laboral, para compensar los bajos ingresos del jefe del hogar.

- Finalmente el 7o/o restante, se atribuye al ciclo recesivo, ocurrido en los últimos cinco años en la economía del país.

Ciertamente, la crisis de los 80 ocurrida en la economía internacional, se presenta en el país, con particular fuerza, en las ramas intensivas en mano de obra (confecciones, cuero y calzado, textiles, etc.). Sin embargo, este planteamiento general, es preciso analizarlo con más detenimiento.

Para esto revisemos los índices del empleo, el salario y la producción real para toda la industria y para el sector textil con base en 1980.

En el cuadro No. 1 podemos apreciar que en términos de producción, el sector de la industria manufacturera, presentó fuertes descensos a partir de 1981, y muy especialmente en 1982 y 1983; ya en 1984 comienza el proceso de recuperación que se mantiene en 1985 y que según los propios empresarios y su principal gremio, la Andi, se consolidará en 1986.

El sector textil, en términos generales, presenta la misma tendencia aunque más pronunciada para el período recesivo (1982-83).

Respecto a los salarios es más estable el comportamiento de la industria tomada de manera global. Esto se explica de un lado, por los niveles salariales alcanzados por los trabajadores del sector automotriz, químico y petroquímico, del cartón y

CUADRO No. 1
INDICES DE EMPLEO – SALARIO Y PRODUCCION EN LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA Y EL SECTOR TEXTIL
(1980=100)

		Empleo (obrero)	Salario real	Producción real
1980	Toda la industria	100.00	100.00	100.00
	Sector Textil	100.00	100.00	100.00
1981	Toda Industria	94.00	101.00	97.3
	Sector Textil	95.00	96.00	102.00
1982	Toda la industria	88.7	104.00	94.7
	Sector Textil	88.00	90.00	95.00
1983	Toda la industria	81.3	110.00	93.6
	Sector Textil	75.00	91.00	88.00
1984	Toda la industria	80.3	118.00	102.9
	Sector Textil	76.00	99.00	99.00
1985	(Septiembre) Toda la Industria	79.00	114.00	110.3
	Sector Textil	77.00	93.00	107.00

DANE: Avance estadístico. Junio 1986

papel; que compensan los bajos salarios de los sectores tradicionales (confecciones, textiles, metalmecánica, cuero y calzado, etc.). Del otro, que la caída brusca en el salario real; se da precisamente en ese año 85, por eso no alcanza a mostrarse plenamente este deterioro en Septiembre.

Por el contrario, el sector textil, muestra una caída brusca desde 1981 y no da señales de recuperación ni aún en 1985.

En lo que tiene que ver con el empleo, el panorama sí es dramático en los dos casos. En efecto, para toda la industria se aprecia una tendencia

decreciente desde 1981, que se mantiene e incluso se profundiza, a pesar de la recuperación de la producción y del valor agregado. En el sector textil la caída es de un 25% con relación a 1980. Según cálculos nuestros y del movimiento sindical, en las solas tres grandes textileras, cerca de 10.000 trabajadores perdieron sus empleos en estos cinco años.

Al igual que en el conjunto de la industria, la recuperación económica de este sector, no conduce a un incremento del empleo, por lo menos, de empleo a término indefinido (sólo se contrata temporales).

Con esto se demuestran dos cosas:

1. Que la sola recuperación económica no significa, como lo afirma la Misión Chenery, un incremento en los niveles de empleo. Por el contrario, una de las razones de esta recuperación en sectores como el textil, es el despido de trabajadores, sobre todo los más antiguos, y su reemplazo por temporales y los pésimos salarios que allí se pagan.
2. Que la crisis económica se descarga sobre los trabajadores, con la pérdida de sus empleos y el deterioro de sus salarios.

ⓑ Deterioro en la calidad del empleo generado.

Tal vez es en este terreno donde han ocurrido los cambios más bruscos en el mercado de trabajo en los últimos cinco años y donde es más evidente el modelo de readecuación del capital en el país.

Acá recogemos el empleo temporal, el subempleo, la microempresa, la subcontratación, etc.

Comencemos por los de incidencia más directa para los trabajadores del sector formal: El empleo temporal y la descentralización.

Según la Misión de empleo: "la tasa de *empleo temporal* ha aumentado en forma constante desde fines de los años setenta. La temporalidad ha aumentado especialmente entre los asalariados del sector representar el 10% de la fuerza de trabajo en 1980 a un 15% en 1985. Dentro del sector privado, la *industria manufacturera* fue el sector que registró el mayor aumento relativo del empleo temporal. De hecho, prácticamente todo el empleo creado en este sector en los últimos tres o inclusive cinco años han sido bajo esta modalidad de contratación (13). Al preguntarse por las causas de esta proliferación plantean lo siguiente: "...no podría rechazarse la hipótesis de que el aumento de la temporalidad haya sido, el resultado de un proceso de racionalización en el uso de fuerza de trabajo, en la búsqueda de una mayor *flexibilidad* permanente en la contratación de mano de obra" (14).

Ahora bien, si traducimos ese 15% de empleo temporal a los

921.660 asalariados del país, tenemos una cifra aproximada de 138.249 trabajadores temporales.

Por su parte Senalde tiene registradas 189 agencias de empleo temporal que controlan cerca de 100.000 trabajadores a nivel nacional y que según el Iela dejan una utilidad bruta mensual de 892 millones de pesos a repartir entre 945 socios-empresarios (15).

Más recientemente el propio ministro de trabajo, Name Terán, reconocía esta realidad al señalar que: "los mismos empleos estables llamados productivos, del sector formal de 1973 son los de 1986 (16) es decir, que en 13 años no se han creado empleos estables en el sector formal de la economía. Así mismo que: "en sólo tres empresas hemos detectado 3.750 empleos temporales".

Por el lado sindical, en el congreso de Fedetex, celebrado en Medellín en el pasado mes de Octubre, se hablaba de la existencia de 2.000 temporales en Coltejer, de 600 en Fabricato y de 350 en Tejicóndor. Es decir que todos los sectores coinciden en constatar la proliferación de este tipo de empleo, que como lo ha planteado reiteradamente el movimiento sindical, atenta gravemente contra la estabilidad en el empleo y contra el desarrollo de la organización y lucha obrera. En el análisis que traemos, ubicamos este como un tercer factor, que va conduciendo a la FLEXIBILIDAD Y MOVILIDAD esperada por los capitalistas.

El otro factor que viene cobrando fuerza, en algunas ramas económicas donde es factible, es el de la descentralización y subcontratación.

Dos ejemplos significativos al respecto, que fueron comentados en los seminarios, son Carvajal y Cía y Grulla S.A. En el primero se entrega parte del proceso de fabricación de los libros a trabajadoras que conforman pequeños talleres o microempresas y allí se efectúan labores que antes se hacían en las instalaciones principales de la compañía. Una vez concluido su trabajo se la "venden" a Carvajal, desapareciendo de esta manera la relación salarial entre patrono y trabajador.

En el caso de Grulla, se vienen sacando secciones completas (dos hasta el momento) y montando talleres donde se efectúan procesos parciales que después son integrados al proceso principal adelantado en la empresa; o se fabrican productos que no son producidos por Grulla.

Con esto han logrado reducir y dispersar el personal de operarios (en 1971 eran 1.400 y hoy sólo quedan 550) y debilitar enormemente la organización sindical.

Hagamos ahora una rápida alusión al subempleo y a la microempresa.

De una población ocupada de 7'673.790, el 52.9%, es decir, 4'059.435 está clasificada como población subempleada; bien porque laboran menos de 42 horas semanales (subempleo visible) o bien porque sus ingresos no son suficientes y/o juzgan que la ocupación que están desempeñando no está de acuerdo con su profesión o entrenamiento (subempleo invisible).

Ahora bien, en el sector de la microempresa se incluyen los establecimientos de hasta 10

trabajadores, que según una información reciente de microempresas de Antioquia, llegan a 700.000 a nivel nacional con tres personas empleadas en promedio.

Esta población constituye lo básico del llamado sector informal de la economía, que sumados representan más del 55o/o del empleo total en las cuatro áreas metropolitanas y el 63o/o en las ciudades intermedias (17). Según la misión de empleo "las cifras recientes indican que al menos cinco de cada nueve trabajadores en las grandes ciudades están vinculados a establecimientos de menos de 10 trabajadores. En las diez grandes áreas metropolitanas parecen existir hoy en día al menos 1'200.000 unidades de tipo informal.

Mirado desde el punto de vista opuesto, los establecimientos grandes -con más de 100 trabajadores incluyendo los trabajadores estatales- emplean algo menos de uno de cada cuatro trabajadores" (18). Cada vez es más cierto lo que afirma Hugo López: "Colombia es definitivamente un país de pequeños negocios". Algunos analistas, subestiman este fenómeno, por considerarlo algo "natural" en estas formaciones económicas en particular en sectores como el comercio, los servicios personales y la construcción. Ciertamente, este es otro rasgo característico dentro del proceso de reacomodamiento que vive el capitalismo, en especial en estas economías dependientes. Pero la magnitud que ha cobrado en el propio sector de la industria manufacturera (representa el 42o/o del empleo allí generado): las serias repercusiones en la recomposición de la clase obrera (mucho obrero despedido del sector formal, pasa a vincularse al informal -como taxista, comerciante,

vendedor o pequeño empresario- o si vuelve a la gran industria lo hace como trabajador temporal); el desmejoramiento en términos salariales y prestacionales que provoca en el conjunto del mercado laboral, por las pésimas remuneraciones de estos trabajadores y las serias limitaciones que presenta para el proceso de organización y lucha sindical y social; son suficientes razones, para que el movimiento obrero y sindical fije su atención al respecto y levante las propuestas que sean del caso. Este es precisamente uno de los "retos centrales del sindicalismo colombiano".

© Deterioro en los ingresos y sobre explotación a la mayoría de los trabajadores.

El cuento que han armado los capitalistas es que los trabajadores colombianos son muy costosos, para de esa manera justificar los proyectos de recortes en el campo prestacional e imponer salarios de hambre. En artículos anteriores refutamos este planteamiento con información de algunas de las empresas más grandes y antiguas del país (19).

Del lado de la misión se traen una serie de estadísticas que reafirman los planteamientos del Movimiento obrero.

En el caso del sector formal se reconoce que si bien es cierto, se ha registrado un incremento por el lado de las prestaciones, este se neutraliza por el lento crecimiento y el descenso, en el último año, de los salarios reales, por consiguiente, la participación de la remuneración total en el valor agregado por las empresas se ha mantenido constante en los últimos 13 años. En 1971 representaba un 47.5o/o y en 1984 el 47.1o/o. Con la recuperación en el valor agregado ocurrida en 1985 y

1986 y la caída de la remuneración (promedio de negociación a nivel nacional del 18o/o y 20o/o) esta participación debe ser aún más baja. Por esta misma circunstancia se afirma que: "los ingresos de los trabajadores urbanos del sector privado son equivalentes a los del comienzo de 1970. En el sector público son similares a los de hace 25 años" (20).

De otra parte, la mayoría de sectores industriales registra un importante incremento en los niveles de productividad por trabajador. En efecto, de las empresas que hemos analizado, algunas -Quintex, Cartón Colombia, Fabricato- registran aumentos nominales superiores al 30o/o entre 1984 y 1985 en términos de productividad monetaria.

Por su parte la misión, señala que los incrementos del salario real han estado compensados por un crecimiento similar en términos de productividad en los últimos 10 años.

Ahora bien, la caída en los salarios y el aumento en la productividad (por innovaciones tecnológicas y despido de personal) ha conducido a un incremento en las tasas de explotación al trabajo a tal punto que en promedio, un trabajador de la gran industria, crea un valor equivalente a lo que recibe por salario y prestaciones, en dos horas, quedando entonces, las seis restantes para crear excedentes a distribuir entre los capitalistas.

Si esto ocurre con los trabajadores del sector formal que se hallan organizados sindicalmente, que presentan y negocian pliegos de peticiones y aún pueden organizar huelgas y cuentan en general con cierta protección laboral y social, qué

decir de los trabajadores del sector informal, que prácticamente no tienen nada de lo anterior.

Para Hugo López, "el 82o/o del empleo informal no cuenta con seguridad social. En el caso de los trabajadores por cuenta propia, ayudantes familiares y servicio doméstico, la desprotección sobrepasa el 90o/o. Los pequeños patronos están desprotegidos en un 75o/o y los asalariados de las microempresas en un 64o/o ..." Las normas sobre salario mínimo prácticamente no se aplican en este sector; en promedio el 40o/o del empleo informal devengaba en 1984 menos que el salario mínimo legal (21).

Tenemos otros indicadores para mostrar el deterioro en los ingresos de los trabajadores colombianos, pero creemos que con lo planteado es suficiente (22). Sólo nos resta anotar, que pocas veces en la historia del país se había dado la confluencia de tantos factores en perjuicio de los trabajadores. Elevadas tasas de desempleo y subempleo, caída en los salarios reales y deterioro general en los ingresos de las mayorías.

De esta manera los capitalistas, vienen imponiendo, *por la vía de los hechos, una Reforma Laboral completamente regresiva*, que se acomode y a la vez permita niveles de ganancia más elevados y de otro lado, atraiga la inversión de las multinacionales.

Ciertamente, el movimiento obrero y sindical a pesar de su división y debilidad, ha resistido y con su lucha ha impedido que en el país se impongan todos los rasgos del modelo capitalista vigente ya, en numerosos países de Asia y Africa.

No obstante una prueba reciente, de que los capitalistas colombianos no cesan en su empeño de imponer este modelo, es la carta que envían los empresarios del Valle del Cauca al Ministro de Trabajo Name Terán; en la que exponen de manera directa y brutal sus exigencias para generar algunos empleos.

trabajadores que llevan más de 10 años; eliminar el concepto de *unidad* de empresa; reglamentación laboral especial para las zonas francas, etc" (23).

Podrá quedar alguna duda de las pretensiones de los capitalistas colombianos después de semejante declaración de guerra

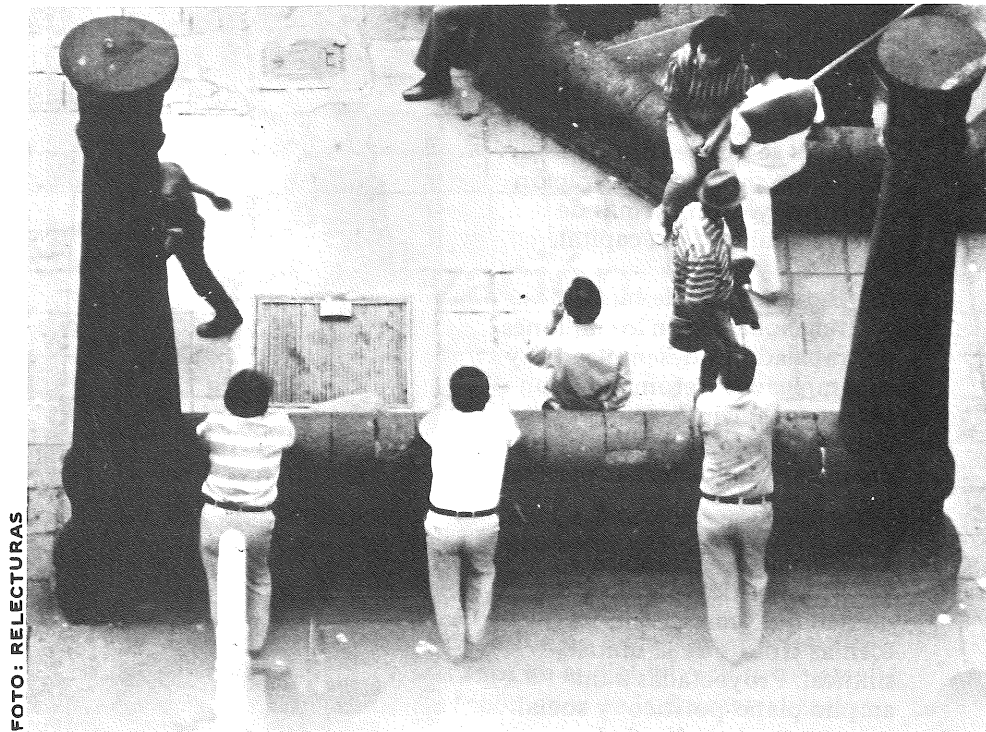


FOTO: RELECTURAS

De ella queremos destacar las exigencias para: "incrementar la MOVILIDAD del personal y su productividad" ... "fijar el número mínimo de obreros para conformar sindicatos en 50 miembros; rebajar los días festivos a 5 en el año; turnos flexibles de trabajo; congelar las cesantías por retiros parciales; eliminar la presunción de relación trabajador-patrono por trabajos de prestación de servicios; autorización para permitir el trabajo nocturno de las mujeres; permitir el salario integral; eliminar el permiso del Ministerio de Trabajo para despidos colectivos; eliminar el reintegro por derecho a los

al movimiento sindical y a los trabajadores en general.

Atendiendo a estas exigencias, el gobierno (Ministro de Trabajo) acaba de presentar al Congreso un nuevo proyecto de reforma laboral, que básicamente, busca eliminar la retroactividad a los retiros parciales de cesantías y reducir la estabilidad del trabajador al ampliar el período de pensión de 10 a 15 años (24).

A manera de conclusión podríamos señalar que al Movimiento Obrero y Sindical Colombiano se le presentan grandes retos:

1. El primero es el de ser capaz de parar esta nueva ofensiva del capital por arrebatar conquistas de los trabajadores e imponer definitivamente en el país el "infierno" de la explotación capitalista vigente en el sudeste asiático y otras regiones del mundo.

2. El segundo tiene que ver con modernizar y adecuar las formas organizativas. El sindicalismo de base hace rato cumplió su papel y sólo con el fortalecimiento del sindicalismo de industria y otras instancias similares se puede contrarrestar el proceso de descentralización industrial y otras formas de fraccionamiento del capital.

3. El tercero, el de buscar relacionarse con los millones de trabajadores desempleados y subempleados, retomando con fuerza sus reivindicaciones e impulsando formas organizativas adecuadas para tal fin.

4. El cuarto, el impulso a "formas de relación y de unidad que trasciendan las formas típicas de la unidad sindical. Proyectadas a un amplio plano político y social en procura de la Unidad Popular. La unidad del sindicalismo con los movimientos cívicos, mujeres, ecologistas, movimientos comunales, vivendistas, etc". (25).

5. En quinto lugar, el impulso, con la ayuda de las Escuelas y Centros de formación obrera y popular, de procesos serios de investigación y estudio sobre asuntos de largo, mediano y corto plazo que afecten el desarrollo del movimiento obrero y popular.

JORGE BERNAL
Investigador IPC

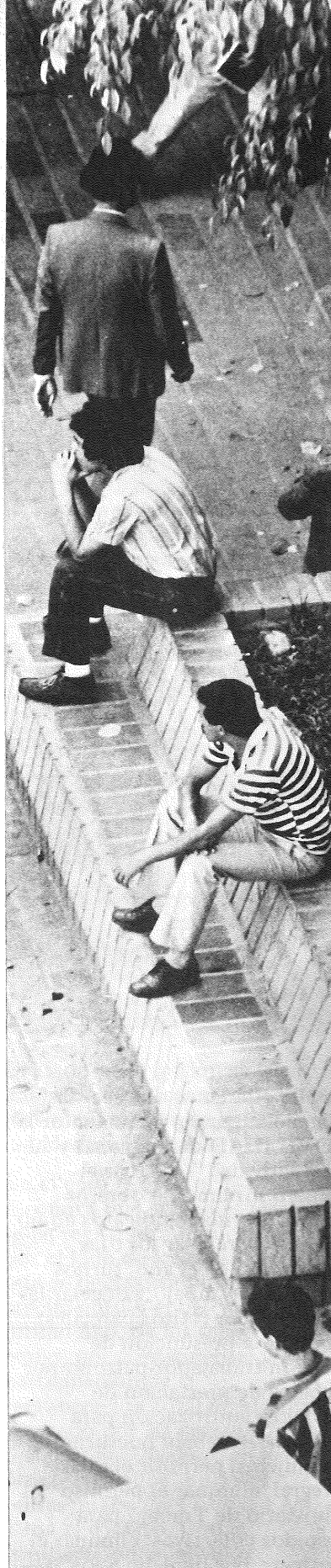


FOTO: RELECTURAS

1. "La nueva División Internacional del Trabajo". F. Fröbel/J. Heinrichs/O. Kreye. Ed. Siglo XXI, México, 1980.
2. "Visión general sobre las teorías del empleo". Economía Colombiana, No. 172-173 de 1985, págs. 49-57 (Subrayados nuestros).
3. Ibid, pág. 58.
4. "La nueva división internacional..." págs. 13-14.
5. Hobsbawm Eric, *Estudios Marxistas*, No. 27, 1984, pág. 65.
6. "La nueva división internacional..." pág. 6.
7. Ibid, pág. 461-462-463.
8. Jorge Bernal, *Seminario Investigación sobre la clase obrera*. IPC y otros, 1985.
9. Ibid, pág. 478.
10. Ibid, pág. 485.
11. *Proceedings of International Seminar, Investment opportunities in Malaysia* (Federal Industrial Development Authority) Kuala-Lumpur, Octubre 1975. Ibid, pág. 520-524.
12. "Informe de la Misión de Empleo", Economía Colombiana, Separata, Agosto - Septiembre /86.
13. *Informe de la misión de Empleo*".
14. Ibid, pág. 51-52.
15. *Revista de la ENS* No. 7, pág. 40.
16. "El Espectador" Nov. 9/86, pág. 8A.
17. Hugo López, "Lecturas de Economía", No. 20. Agosto/86, págs. 157-158.
18. Ibid, pág. 60.
19. Ver *Revista de la ENS* No. 6, págs. 14-23 y *Re-lecturas* No. 2 págs. 6-9.
20. Ibid.
21. Hugo López, *Lecturas de Economía*, No. 20, pág. 158.
22. Recomendando un reciente artículo de Jorge Méndez Munévar, aparecido el 9 de No./86 en el Espectador y titulado precisamente: "Empeora la distribución del ingreso".
23. "Memorando del Presidente Nacional a la Junta Nacional de CAMACOL" Octubre 15/86.
24. "Desmonte parcial de la retroactividad de las cesantías". El Tiempo, 21 de Nov./86.
25. E.N.S. Pedro Santana.

microempresa y descentralización.

observaciones sobre el caso grulla.

Grulla ha sido de las primeras empresas del país que ha adoptado la estrategia que denominamos "descentralización industrial", la ha generalizado y convertido en eje de toda una nueva política de organización del trabajo, manejo de personal y enfrentamiento del sindicato .

Sobre la base de un primer análisis de los documentos que resultaron del esfuerzo de la organización sindical para afrontar los nuevos hechos y de la experiencia directa de seis años en el ojo del ciclón, me atrevo a formular unas observaciones que en el caso Grulla han tenido los fenómenos de la descentralización industrial y las microempresas.

Sirve además como abre bocas para una investigación más amplia y profunda que en el Instituto Popular de Capacitación nos proponemos hacer sobre el problema e ilustrar un debate que ya empieza a calar en el país sobre lo que algunos llaman "nuevo modelo de desarrollo industrial" y las especificidades de la clase obrera colombiana.



DOS FORMAS DE MATERIALIZAR LA POLITICA

Desde agosto de 1979, cuando jurídicamente aparece creada la primera "sociedad", hasta el presente podemos distinguir dos tipos de entidades entre las que fue creciendo Grulla, impulsadas en dos períodos diferentes.

Durante los años 1979-1980 se crearon varios talleres de costura bajo la categoría de sociedades de responsabilidad limitada. Estos responden a dos preocupaciones iniciales de los capitalistas: La primera, búsqueda de una solución al proceso de guarnecida del calzado que consiste en coser en máquina plana las di-



versas piezas del zapato y que absorbe gran cantidad de mano de obra hasta el punto que en 1979 ocupaba un 30% del total del personal de obreros y empleados con que contaba la Compañía. La segunda, búsqueda de una forma de canalizar la competencia que para la empresa representa centenares de pequeños talleres de zapatería alimentados por los artesanos tradicionales o por los obreros expulsados a la calle durante la crisis del sector que se dió a fines de la década del 70.

Las características de las sociedades creadas (1) son las siguientes:

Son todas sociedades familiares en las que aparecen aportando el capital los conyuges o éstos y sus hijos o varios hermanos.

Las cabezas de la sociedad son por lo general ex-empleados de la empresa o de otras empresas de calzado.

La totalidad o gran parte de la maquinaria utilizada no es propia de la sociedad sino de la Compañía Grulla y aparece como arrendada por ésta. En 1983, estos pequeños patronos pagaban a Grulla un canon de "arrendamiento" de sesenta (\$60) pesos mensuales por cada máquina! (2).

La sociedad aporta el equipo (estantes, mesas, equipo de oficina, cunas o sacos) y algunos materiales como hilos, remaches, ojaletes, pega, aceite, agujas. Aunque en un comienzo éstos materiales también los suministraba la compañía.

La materia prima básica o sea los cortes de piel o tela son suministrados por la compañía con todos los procesos anteriores al de guarnecer incorporados.

El producto final son las piezas guarnecidas o cosidas que se remiten de nuevo a la Compañía donde se termina el proceso de elaboración del calzado.

Todas estas sociedades trabajan con exclusividad para Grulla y reciben de ella asistencia técnica en mecánica, electricidad, calidad e ingeniería industrial.

Ocupan entre 10 y 30 trabajadores, algunos trabajadores familiares y otros particulares, esta relación se da en todos los talleres que se investigaron. Los trabajadores particulares son artesanos y en muchos casos personas que alguna vez trabajaron en Grulla y fueron despedidos o se retiraron por otras causas; estos trabajadores particulares aparecen por lo general contratados a término fijo y por obra realizada o destajo.

Después de 1982 aparecieron otras sociedades de este tipo que en líneas generales comportaban las mismas características aunque en algunos casos eran más pequeñas.

De algún modo estas sociedades se acomodan a la definición que hace Ernesto Parra de microempresa:

"Definimos la microempresa como aquella unidad permanente de producción de bienes o servicios en la que no hay separación de trabajo y capital y una parte importante de las actividades del proceso de producción son realizadas con herramientas por operarios que en su mayoría ejecutan más de una de ellas" (3)

Aunque se salen de los criterios de las fundaciones de estímulo a la microempresa y de otros investigadores que observan que el personal ocupado no pase de 10 y las ventas mensuales no sobrepasen los \$200.000.

En este caso siendo Grulla el consumidor final del producto estos microempresarios trabajan con precios, condiciones de pago y líneas de producción impuestos por la compañía, reciben además todo el peso del conflicto laboral y si bien cuentan con la venta de toda su producción éste elemento opera en su contra pues permanentemente corren el riesgo de perder el mercado, elemento que es utilizado por los capitalistas para imponer absolutamente sus condiciones.

Su articulación con la gran empresa capitalista está en que son "importantes transferentes de valor en beneficio de la acumulación capitalista, razones por las cuales tienen reproducción simple" (4).

Ahora, tanto las definiciones de Parra como las de Vargas tratan de tipificar el fenómeno, pero no tocan un aspecto que en el caso Grulla es crucial. Es el que se refiere a la propiedad de los medios de producción, maquinaria y materia prima, que como se observa ha sido un factor preponderante en la relación entre Grulla y estas sociedades; y que lo aparta de la visión romántica del pequeño productor dueño del capital y trabajador al mismo tiempo, con posibilidades de superar su nivel de acumulación simple de capital y prototipo de una nueva sociedad de pequeños-burgueses.

En el terreno jurídico estas sociedades se acomodan más a las condiciones que configuran la categoría de "unidad de empresa" con la compañía matriz, que a la categoría de "contratistas independientes". (5).

Desde 1982 aparecen en relación con Grulla otro tipo de sociedades, de las que hasta el presente se han creado dos: Calzado Braman e Industrias Reto.

Estas si bien aparecen también como "sociedades de responsabilidad limitada" tiene otras características diferentes cuya tipología podremos hacer a partir de una primera investigación hecha en Calzado Braman (6).

Esta sociedad aparece constituida con un capital de \$ 500.000 distribuidos así:

Julio Acosta Arango y Carlos Enrique Echavarría Soto, ambos grandes accionistas de Grulla S.A. con representación directa en la Junta Directiva de ella, con aportes de 140 y 135 mil pesos respectivamente.

Roberto Jaramillo Estrada, alto empleado de Grulla y administrador-Gerente de la nueva sociedad, con aporte de \$ 140.000.

Compañía de Productos de Caucho Grulla S.A. con aporte de \$ 85.000.

Como puede verse aca la propiedad del capital es asumida directamente por los dueños de la compañía y por ella expresamente.

Este tipo de sociedades no se dedican ya a realizar una de la fases del proceso de producción, sino toda una línea. Aclarando que una línea abarca todas las operaciones u oficios que requieren la fabricación de un zapato, las diferencias entre las líneas están dadas por la técnica que se utiliza para el proceso de montaje que a su vez trasmite las diferencias en mayor o menor grado a los otros procesos.

En el caso de Calzado Braman lo que predomina es la línea de zapatos cementados o sea aquellos en el que el montaje se hace mediante la utilización de pegantes.

La creación de Calzado Braman significó el desmantelamiento total de toda la sección de Grulla llamada precisamente "Cementados". La creación de Industrias Reto a su vez implicó el desmantelamiento de la sección "Plásticos" cuya característica técnica está dada por el montaje de zapatos mediante extensión en caliente de PVC.

La maquinaria utilizada en estos procesos es de la más moderna, gran parte de ella automática. Aparece como alquilada por Grulla también por tarifas irrisorias. La materia prima: suelas prefabricadas, caucho o PVC semielaborados, en algunos casos cortes de piel o tela es suministrada por Grulla.

Los trabajadores en un principio llegaban a 70 y para 1986 se acercaban a los 200, en el caso de Braman que demanda mayor mano de obra, y en todo caso superaba el tope de 50 en el caso de Reto. Algunos de ellos aparecen contratados a término indefinido, en el caso de Braman cínicamente el número de trabajadores contratados bajo esta modalidad era de 24; el resto aparecen contratados a través de agencias de servicio temporal.

La asistencia técnica, de mayores exigencias en este caso que en el primero, es prestada por Grulla a través de personas que laboran permanentemente en esas fábricas pero que mantienen la relación salarial con la Compañía.

El consumidor final del producto es Grulla, los productos son fabricados y empacados con marquilla de Grulla, la producción es planificada desde allí y obviamente comercializada también por la matriz.

En este caso es evidente que la categoría de microempresa no se ajusta a la realidad. Es el ejemplo puro de la "descentralización industrial" o sea la línea o el proceso que se desmembra de la fábrica matriz y se establece como fábrica satélite bajo la propiedad directa de los mismos capitalistas, con un mayor número de trabajadores y una maquinaria más tecnificada, moderna y materias primas más costosas (una más alta composición orgánica de capital en términos marxistas).



ALGUNOS EFECTOS DE LA ESTRATEGIA DESCENTRALIZADORA

La primera consecuencia es el desmantelamiento y paro de maquinaria. Como se mencionó anteriormente todas las máquinas, equipos y herramientas de dos secciones fueron desmontadas, sacadas de la fábrica matriz y utilizadas en el montaje de las satélites. La sección de guarnecida no desapareció, pero según un censo sindical de 1982 un 50o/o de las máquinas de tal sección se encontraba en paro patronal; mientras el número de obreros asignados a tal sección sufrió una merma semejante entre 1981 y mediados de 1984 (Mayo 10).

Los resultados sobre el empleo son devastadores. Las estadísticas sindicales indican que para Noviembre 30 de 1979 había en Grulla 1.256 trabajadores entre empleados y obreros, y a Enero de 1986 ese total

apenas ascendía a 550 o sea un 43o/o. Es decir, el empleo que supuestamente se generó en las microempresas y fábricas-satélites ligadas a Grulla es un efecto inmediato de la eliminación de puestos de trabajo en la fábrica matriz y no alcanza siquiera a compensarlo pues de 706 puestos perdidos allí se recuperaron a 1986 aproximadamente una 400 plazas.

El Ministro de Trabajo constató (7) que en los años 80, 81, 82 la modalidad laboral se discriminó así:

Despidos sin justa causa: 36
Despidos con justa causa: 130
"Renuncias voluntarias": 210 (8).

Siendo los datos sindicales un poco más altos, estas cifras son de por sí escandalosas en términos relativos pues representaba una tasa cercana al 30o/o. El fenómeno, en los años siguientes, continuó sin que ninguna vacante fuera reemplazada.

En cuanto a lo que representa la producción elaborada "en la calle" respecto al total de producción de la Compañía, en 1981 el Ministro de Trabajo recogió el siguiente dato (9):

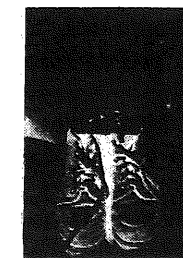
Semana 24 (seis días)	pares producidos	57.924	(100o/o)
	en la calle	7.152	(12.3o/o)
	en la empresa	50.772	(87.7o/o)
Semana 25 (cinco días)	pares producidos	57.224	(100o/o)
	en la calle	13.424	(23.4o/o)
	en la empresa	43.800	(76.6o/o)

Téngase en cuenta que la estadística es de 1981 cuando aún las líneas Cementados y Plásticos funcionaban en Grulla. Actualmente el peso de la producción en la calle puede oscilar entre el 40 y el 50 o/o de la producción total de la Compañía.

Es apenas obvio que con este período de aplicación de la descentralización industrial coincide un período de crecimiento acelerado de las ganancias de los capitalistas, tal y como se demuestra en el estudio económico que sobre la empresa realizó el IPC. (10).

El incremento real de los salarios también ha disminuido dramáticamente pues tomando como base (100o/o) el año 1977, el incremento pasó de 125.1o/o en 1979 a 94.9o/o en 1983 (11).

OTRAS ESTRATEGIAS RELACIONADAS



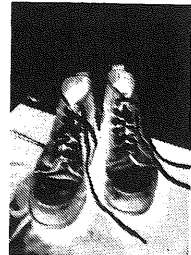
El proceso de descentralización industrial en Grulla no llegó solo, fue el eje de lo que en su momento el Sindicato caracterizó como "modernización tecnológica y administrativa". Mientras se empezó a desarrollar la estrategia descentralizadora se pusieron en práctica otras políticas:

- Establecimiento de los círculos de calidad, como vía para mejorar la competitividad del producto y fundamentalmente para disputarle al sindicato la masa de trabajadores a través de un trabajo de base patronal.
- Debilitamiento de la organización sindical y de la contratación colectiva, descargando la mortalidad laboral sobre los trabajadores sindicalizados, acudiendo al chantaje y al soborno para obligar al personal a renunciar al Sindicato, haciendo renunciar a la convención colectiva a todos los empleados, desconociendo la negociación colectiva (1980) o manipulándola con la aquiescencia del Estado.

- Modernizando el sistema de Ingeniería Industrial, básicamente en los métodos de organización del trabajo y creando el trabajador integral fácil de mover de un oficio a otro.

Tal y como se describió en un principio aparecieron en este período los sistemas de contratación a término fijo, por agencias de servicio temporal y por intermediarios.

Sobre este aspecto ya habría otra ocasión de profundizar, pero considero indispensable señalarlos pues son inseparables del problema que aquí se describe e influyen en los resultados que han obtenido los capitalistas.



LOS TRABAJADORES
BUSCANDO CAMINOS

No podemos desconocer la actividad que sindicato y trabajadores han desarrollado en estos años tratando de enfrentar de la forma más eficaz posible el modelo de "descentralización industrial".

Esta se ha dado a dos niveles, el jurídico y el organizativo.

A nivel jurídico se buscaron las vías de tratar de detener el despido masivo de trabajadores mediante la intervención de Mintrabajo lo que terminó en un absoluto fiasco pues a pesar de la cifra escandalosa de despidos citada más arriba y comprobada, jamás hubo una acción gubernamental de censura para los empresario, al contrario al señalar que ello no constituía despido colectivo, se les alentó.

Seguidamente se trató de lograr una declaratoria de unidad de empresa pues mediante una serie de inspecciones extrajuicio efectuadas por jueces laborales se habían probado los tres requisitos legales: que las empresas se dediquen a la misma actividad económica, que la principal predomine económicamente sobre las demás y que desarrollen labores anexas o complementarias. El esfuerzo sólo sirvió para ratificar que en Colombia la unidad de empresa sólo se declara cuando favorece al capitalista, casos Peldar 1974 y Sofasa 1986.

Finalmente, ante la evidencia innegable del cierre de secciones, se recurrió a la figura de la "terminación parcial de labores" (12), pero los resultados fueron similares.

A nivel organizativo lo más destacable es el esfuerzo por constituir el sindicato de industria, justificado así por Sintragrulla:

"A medida que los capitalistas iban recortando el personal de trabajadores, iban creando talleres y fábricas que elaboraban parte de la producción. A medida que los patronos recortaban los ingresos de los obreros, aumentaban el volumen de sus negocios y ganaban influencia en su rama industrial. Frente a esta nueva realidad el Sindicato de Base, como forma organizativa no sirve para nada. Los trabajadores teníamos que buscar otra manera de afrontar nuestra lucha.

Como se puede ver la constitución del sindicato de industria no es un capricho, ni una ocurrencia absurda, sino una necesidad. Más que una necesidad es una obligación" (13).

Ya constituida la seccional del Sindicato de Industria están por verse sus frutos y reales alcances. También se ha tratado de establecer nexos con los trabajadores de los talleres y fábricas-satélites, se les ha hecho llegar la propaganda sindical, se han promovido algunas acciones legales y de movilización de algún éxito, incluido un paro en Calzado Resgón.

GREMIOS Y GOBIERNO
FRENTE A LA MICROEMPRESA



Sirvan como ilustración final los siguientes conceptos del entonces candidato Virgilio Barco y de Fabio Echeverri Correa, sobre el tipo de programa microempresarial que ellos aspiran a impulsar y que sirven de referencia para ver donde se coloca el énfasis al tratar de generalizar esta estrategia en el país:

Decía Barco:

"Estos conceptos, al avanzar el progreso de los países, pueden llegar también a casos, como ocurre en el Japón, en que las grandes empresas congreguen a muchos microempresarios para que colaboren con ellas y se combinen y complementen así las dos posiciones aparentemente extremas..." (14).

Más claro es aún el Presidente de la ANDI en la última asamblea del gremio: "Las verdaderas microempresas no se están fundando aún en el país, serán aquellas que crezcan del brazo, a la par y al paso, con el aparato fabril, con el productor de bienes intermedios y de capital, y que logra consolidarse como nuevas opciones dentro de la manufactura... Para pensar en la microempresa como solución, hay que resolver primero cómo tener un desarrollo industrial fuerte, que haga florecer a su alrededor un núcleo de pequeñas empresas". (15).

JORGE GIRALDO
Miembro Junta Directiva IPC

NOTAS

1. RELACION

Nombre	Registro Cámara de Comercio	Capital	Ubicación
Calzado Reslop Ltda.	22 Agosto de 1979	\$ 50.000	Envigado
Calzado Leoni Ltda.	12 Septiembre 1979	300.000	Medellín
Taller Quinther Ltda.	28 Diciembre 1979	30.000	Medellín
Calzado Mohicano Ltda.	28 Mayo de 1980	400.000	Medellín

- Actas de inspecciones judiciales extrajuicio Abril 13 y Abril 19 de 1983. Archivo Sintragrulla.
- Ernesto Parra Escobar "Microempresa y desarrollo", Pag. 15. SENA-UNICEF 1984
- Vargas, Jorge E. "La pequeña producción mercantil en la economía urbana", en "La problemática urbana hoy en Colombia". CINEP 1981.
- Artículos 34 y 194 del Código Sustantivo del Trabajo.
- Acta de Inspección Judicial Extrajuicio Abril 13 de 1983. Archivo Sintragrulla.
- Resolución No. 00180 de Marzo 30/83. Archivo Sintragrulla.
- Renuncia voluntaria-es el eufemismo con que se designa el retiro producido por presiones y/o soborno.
- Acta de Julio 17 de 1981. Mintrabajo Sección Inspección. Archivo Sintragrulla.
- Bernal, Jorge. "Estudio económico de la empresa Grulla y de sus trabajadores", pag. 22, Noviembre de 1984. IPC.
- Idem. pag. 21.
- Art. 40 del Decreto 2351/65 y art. 37 del Decreto 1469/78.
- OPINION OBRERA. 10 de Enero de 1986, pags. 2-3.
- Carta al Grupo Cali 86 y a ACOLPE en "El Tiempo" Septiembre 5 de 1985.
- Intervención ante la Asamblea de ANDI. "El Mundo" Agosto 30 de 1986.

unas fiestas, un personaje

Necoclí es un pueblo anclado entre el mar y grandes haciendas ganaderas. Sus calles son en invierno inmensos barriales y en esta época de verano llenas de calor y polvo. Del 2 al 7 de Enero se celebran aquí las fiestas del coco: 5 días de fandango, corralejas con búfalos, carreras de buguis, porro, rumba, reinado y mucho ron. Fiestas que tienen un actor central: José Ocampo.

El es un paisa que llegó a este pueblo hace algunos años. Los habitantes de Necoclí hablan de él con admiración. El sacerdote de la parroquia lo califica como “el gran benefactor”. Sobre la calle principal del pueblo en un aviso de madera se lee: Avenida José Ocampo.

Al “Rincón Caribe”, estadero de su propiedad, donde se realizaría la ceremonia de clausura de las fiestas llegó acompañado del alcalde y el párroco, los asistentes se pusieron de pie y aplaudieron con entusiasmo, y el animador central del acto gritaba vivas a los líderes de la comunidad.

Mientras la banda silenciaba un porro, él subió al estrado y empezó a hablar, con voz tímida e insegura:

- Ustedes saben ... yo no soy nativo de este pueblo, pero ya me siento hijo de Necoclí -el

público lo interrumpió con una ovación- y quiero que sepan que siempre podrán contar con mi humilde aporte. Y ahora que empiece el desfile de nuestras hermosas mujeres.

- Viva José Ocampo! -grito el animador- antes de anunciar la primera candidata.

“Desde que llegó aquí muchas cosas han cambiado, te digo que este parque tan bonito, con árboles, bancos y escenario lo construyó él. Esto antes era un tierrero”. “Tú has visto el hospital? Es muy bueno, cuando se acabó el presupuesto del gobierno, don José aportó la plata para poderlo terminar”.

Durante los primeros días de Enero un camión recorrió las calles de Necoclí entregando de casa en casa unas ollas grandes de aluminio. “El nunca se olvida de los pobres, desde hace varios años, nos hace llegar los regalos, una vez fueron ollas a presión, otra máquinas de moler, y eso para todas las familias”.

Don José, como le dicen sin más antesala los habitantes del pueblo, es el propietario de la hacienda “Virgen del Cobre”. La finca ganadera más importante de la región, ubicada a unos pocos kilómetros por la carretera que de Necoclí

Re-godeo

conduce a Turbo. En ella construyó su aeropuerto particular y una exótica mansión de 3 pisos, en forma hexagonal. En la época de navidad cuando colocaron bombillas de múltiples colores en las construcciones, los árboles, los cercos y los corrales de ganado se formaba un paisaje de fantasía, como de cuento, que contrastaba con el silencio y la tenue luz de los potreros, en las noches de luna.

De la hacienda “Virgen del Cobre” salen cada año novillos gordos que él obsequia a las escuelas para celebrar el día de los niños. Y de allí también es el ganado que durante las tardes de fiesta usan en las corralejas.

En las tardes de verano la brisa trae consigo el olor podrido de las alcantarillas mezclado con el olor de las fritangas. A un lado del pueblo se construyen unas tribunas de madera que sirven de marco a la corraleja. A su alrededor, contados de carrera, más de 40 equipos de sonido forman un rumor ensordecedor de muchos aires musicales. En la plaza José Ocampo, su familia, sus allegados, ocupan la tribuna de honor. Dos hombres armados con palos cuidan de que los extraños no suban a ella. Sobre el ruedo un búfalo corre veloz tras un grupo de hombres que buscan las barandas. En medio de la exaltación general

del público, un chilapo queda tendido e inmóvil en el centro. El búfalo continúa su carrera.

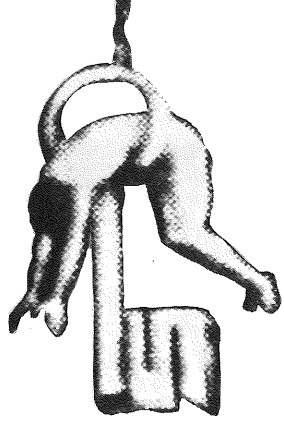
Es José Ocampo quien ha introducido este exótico animal en la tradicional fiesta costeña. Búfalos, toros de lidia y ganado cebú de un lado; jóvenes y peones venidos de las fincas, borrachos de calor, música y aguardiente del otro, forman un espectáculo que estrémece a los turistas, y deleita a los nativos de Necoclí. Hombres humildes que desafían la muerte para recoger el dinero que se les arroja desde la tribuna. La multitud explota su goce primitivo frente a la muerte.

El número de muertos y heridos, dan el indicador final: Corraleja sin muertos no es corraleja!

Después de que la reina recibió el cheque de un millón de pesos, el párroco, que también ha recibido regalos de José Ocampo, tomó la palabra:

- Demos gracias a Dios. Porque un hombre joven y bondadoso llegó a estas tierras.

ALONSO SALAZAR
Encargado del Departamento
de Comunicación IPC



la sexualidad de los trabajadores

Ilustraciones del "Jardín de las delicias" de El Bosco.

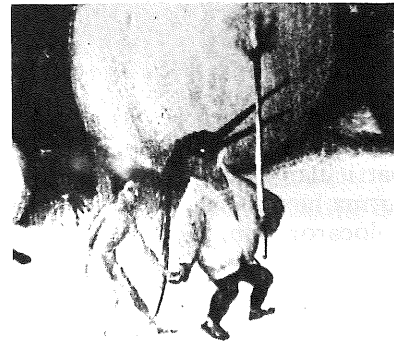
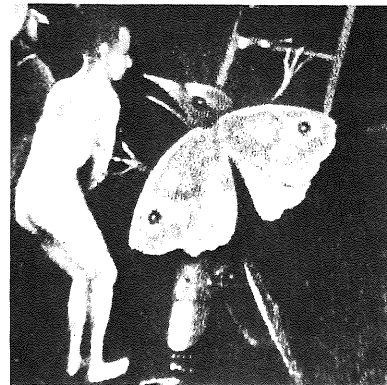
No nos debe asombrar la enorme contribución que ha dado la necesidad sexual obrera al desarrollo de zonas urbanas industriales en todo el mundo, pues toda zona de exploración industrial nueva a los pocos meses es un centro comercial y de diversiones en donde abundan las "mujeres de la vida" ya que las "mujeres del hogar" no tienen donde estar con sus hijos.

Para no ir tan lejos, vamos a San Carlos. Un pueblito sano, con cura, alcalde, señoras bien, otras no tanto y unas poquitísimas en "la zona", sin venéreas, sin matones y sin desaparecidos. Y llegaron los de la represa y de cuatro mil se creció el pueblo a veinte mil en tres años, y la zona era casi un barrio de muchachas alegres que amaban al proletariado a su manera. Y también llegaron chicos bonitos y travestis, porque de todo tipo de deseos hay en la clase obrera, y más, cuando está por allá bien solo sin nadie que lo caliente y lo acaricie...

... los trabajadores iban tras el trabajo, el salario, y la vida, pero no

podían dejar el deseo sexual en la casa, se lo llevaron y tras de él, se fueron las muchachas alegres, porque quién aguanta dale que dale al trabajo sin dale-que-dale a lo otro?

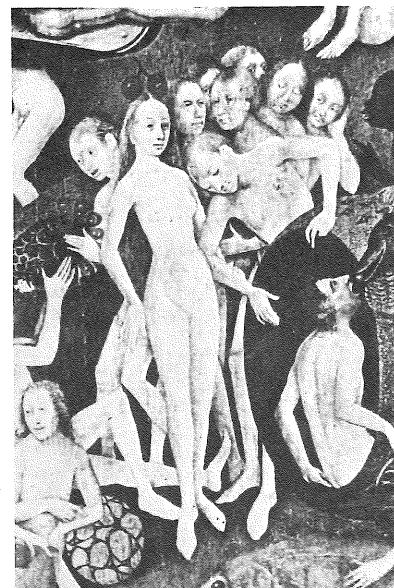
De modo que la unión viva de la fuerza de trabajo y la fuerza erótica, son un factor de desarrollo y crecimiento social. E incluso los empresarios así lo han entendido. En muchas novelas sobre colonización narran cómo a los mejores obreros se les dan las mejores prostitutas permitidas por la empresa. Es una forma de estímulo en especie para sacarle después más plusvalía al



muchacho ya relajado. A veces tienen galpones (tal vez es desde eso que les dicen "gallinas") de mujeres que atienden a la satisfacción sexual de los trabajadores por tandas, primero los mejores... en el trabajo (no en el sexo!) y después los menos rentables que precisamente son los más obsesivos con el sexo. Y como la mayoría de colonos son aventureros jóvenes, arrechos a morir y bien ganosos, hasta terminan por sacarlas a vivir juiciosas, y de mujeres públicas pasan a ser "señoras" privadas, privadas ante la perspectiva del matrimonio, los hijos, cocinarle al marido y lavarle la ropita y dejar de gozar esos muchachos que andan por ahí con esas ganas. Así fue como surgieron los pueblos como Bolombolo, Barranca, Ciénaga, etc.

Lo que estoy diciendo es que hay una conexión entre producción material y actividad sexual, entre fábrica y hogar (familia) y que a pesar de eso sólo se reivindican derechos en la producción (laborales, sindicales, etc.) pero nunca reivindicamos los de la sexualidad y el erotismo. Por ejemplo: se piden los seguros y subsidios para la esposa y los hijos, pero nunca se tienen en cuenta que para amarlos se requiere tiempo, o sea reducir la jornada de trabajo o hacerla menos agotadora. Y en verdad, uno bien mamado, qué ganas va a tener dedicarle tiempo a hacer el amor como se debe (con despacio y buena letra) y si además la señora está bien jarta de cocinar, lavar ropa y gritar los pelaos, ahí sí que hay que eyacular en media hora, porque estamos cansados y hay que madrugar al mismo trajín.

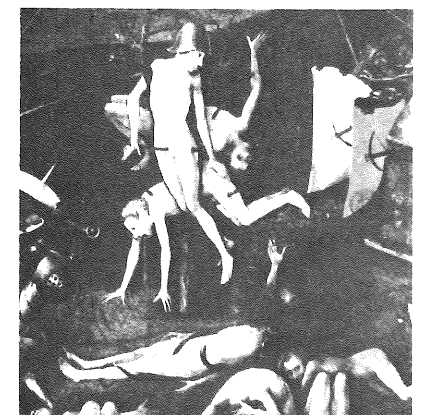
Pero *eyacular* (botarse o venirse) NO ES HACER EL AMOR. La eyacuación sin ORGASMO (descarga emocional y psicológica) es parecida a la producción industrial en serie y a marchas forzadas que es tan distinta a la CREACION de alguna cosa (así sea inútil) hecha con placer, con gusto y disfrute de su proceso y nacimiento. Eyacuación y producción fabril agotan y matan, mientras que CREACION Y ORGASMO revitalizan, nos llenan de confianza y optimismo en el vivir.



Por eso, A MAYOR JORNADA DE TRABAJO, MENOS JORNADA DE SEXUALIDAD Y EROTISMO. Y de ahí que muchos trabajadores se enfermen de los nervios, que no rindan, porque a la tensión fabril (estrés) se suma la tensión social (carestía, inseguridad, contaminación) y a todo, la neurosis por la insatisfacción sexual. Y eso no es un problema individual, sino de *salud social y ocupacional*, que exige respuestas *políticas y sicosociales* adecuadas, por parte de la empresa, los sindicatos y las organizaciones políticas, para acabar con la auto-opresión, con la represión sicosexual y sobre todo con la **DEPRESION PSICOLOGICA** que es una de las principales armas del sistema para *desactivar* a los luchadores sociales mientras que por la **REPRESION POLITICA** los controla física y socialmente.

Es muy importante empezar a reflexionar sobre las relaciones entre la sexualidad y la producción industrial, qué papel social cumple la familia como parte del modo de producción sexual que coadyuva a la reproducción del modo social de producción; qué rol le toca a la sexualidad en la alienación y cuál sería una respuesta liberadora desde el erotismo. Ya sabemos que enfermedad mental y estrés industrial-urbano van muy ligados a la negación de los derechos sexuales, junto a otras represiones.

Quede vigente mi propuesta de crear los **COLECTIVOS DE TRABAJO SICOSOCIAL**, que partan de la idea de que los trabajadores no somos máquinas de producción sino seres vivos, sensibles y llenos de ganas de placer y gozo y que sistematicen tareas de crítica a la alienación cotidiana de rescate al gozo corporal y síquico, y de ayuda mutua para superar limitaciones sicosociales entre los trabajadores, sus familias y el contexto social, sobre la base de la investigación que demuestre que ellas son un impedimento en la movilización social de las energías proletarias para el verdadero proyecto del revolucionario: **CAMBIAR LA SOCIEDAD CAMBIANDO LAS VIDAS!**



LEON ZULETA
Miembro de Amnistía Internacional

La más completa síntesis de todos los acontecimientos importantes, desde principios de este siglo hasta hoy en el movimiento sindical antioqueño. La fundación de los primeros sindicatos, sus líderes, sus formas de solidaridad y de lucha, sus conquistas, los diversos intentos por lograr la unidad, y como elemento central, la formación de las federaciones.

Todo contado de manera sintética pero agradable, sin pretensión de hacer grandes análisis ni reflexiones políticas; cumpliendo a cabalidad su objetivo de ser un trabajo informativo que mucha falta nos estaba haciendo. Esto es el libro de IVAN DARIO OSORIO, profesor e investigador, que acaba de salir a la circulación con el título "HISTORIA DEL SINDICALISMO ANTIOQUEÑO 1900 - 1986" y que ha sido auspiciado entre otros por el IPC.

PROGRAMACION GENERAL I.P.C.

MARZO

- 1. Seminario "Comunicación y Cultura".
- 21, 22, 23. Taller "Tomas de Fábrica".
- 28, 29. Taller Educación Barrial.

ABRIL

- 2, 3, 4. Seminario Nacional de Cesantías y Reforma Laboral.
- 8, 9, 10. Taller de Educación Obrera.
- 25. Primer taller Vida y organización obrera.

MAYO

- 4 ó 5. "Encuentro con Camilo" Medellín
- 9, 10. Curso "El Barrio" Nivel I
- 20, 21, 22. Seminario "Economía y Sindicatos".
- 29, 30, 31. Talleres de Comunicación.

JUNIO

- 5, 6. Seminario sobre la Unidad Sindical.
- 18, 19, 20. Seminario Organización Obrera.

OTRAS PROGRAMACIONES

- Abril 10, 11, 12. Congreso de Unidad por una Nueva Colombia.
- Abril 28, 29, 30; Mayo 1, 2, 3. "Encuentro con Camilo" Nacional.